

GLOBAL AFFAIRS
JOURNAL

CENTER FOR GLOBAL AFFAIRS & STRATEGIC STUDIES
FACULTAD DE DERECHO-RELACIONES INTERNACIONALES. UNIVERSIDAD DE NAVARRA

ENERO 2019 N° 1

***Geopolítica
de la demografía:
Los retos
demográficos
de las grandes
potencias***



GLOBAL AFFAIRS
JOURNAL

Nº 1

ENERO 2019

© Center for Global Affairs
& Strategic Studies
Facultad de
Derecho-Relaciones
Internacionales
Edificio Amigos

Universidad de Navarra
Campus Universitario
31009 Pamplona
Navarra. España

[https://www.unav.edu/
web/global-affairs/](https://www.unav.edu/web/global-affairs/)



@GlobalAffairsUN

Índice

PRESENTACIÓN DE GLOBAL AFFAIRS JOURNAL

P. 5

UNA MIRADA GLOBAL A LA REALIDAD GEODEMOGRÁFICA

Dolores López Hernández
Coordinadora GAJ

P. 7

RETOS DEMOGRÁFICOS DE LA FEDERACIÓN RUSA

José Pardo de Santayana
Jefe del Área de Investigación
del Instituto Español de Estudios
Estratégicos

P. 15

LOS RETOS DEMOGRÁFICOS DE CHINA

Dolores López Hernández
Profesora titular de Geografía
Humana de la Universidad de
Navarra

P. 23

EL EXCEPCIONALISMO DEMOGRÁFICO DE ESTADOS UNIDOS

Emili J. Blasco
Director del Center for Global
Affairs & Strategic Studies,
Universidad de Navarra

P. 31

LECTURAS RECOMENDADAS

José Pardo de Santayana

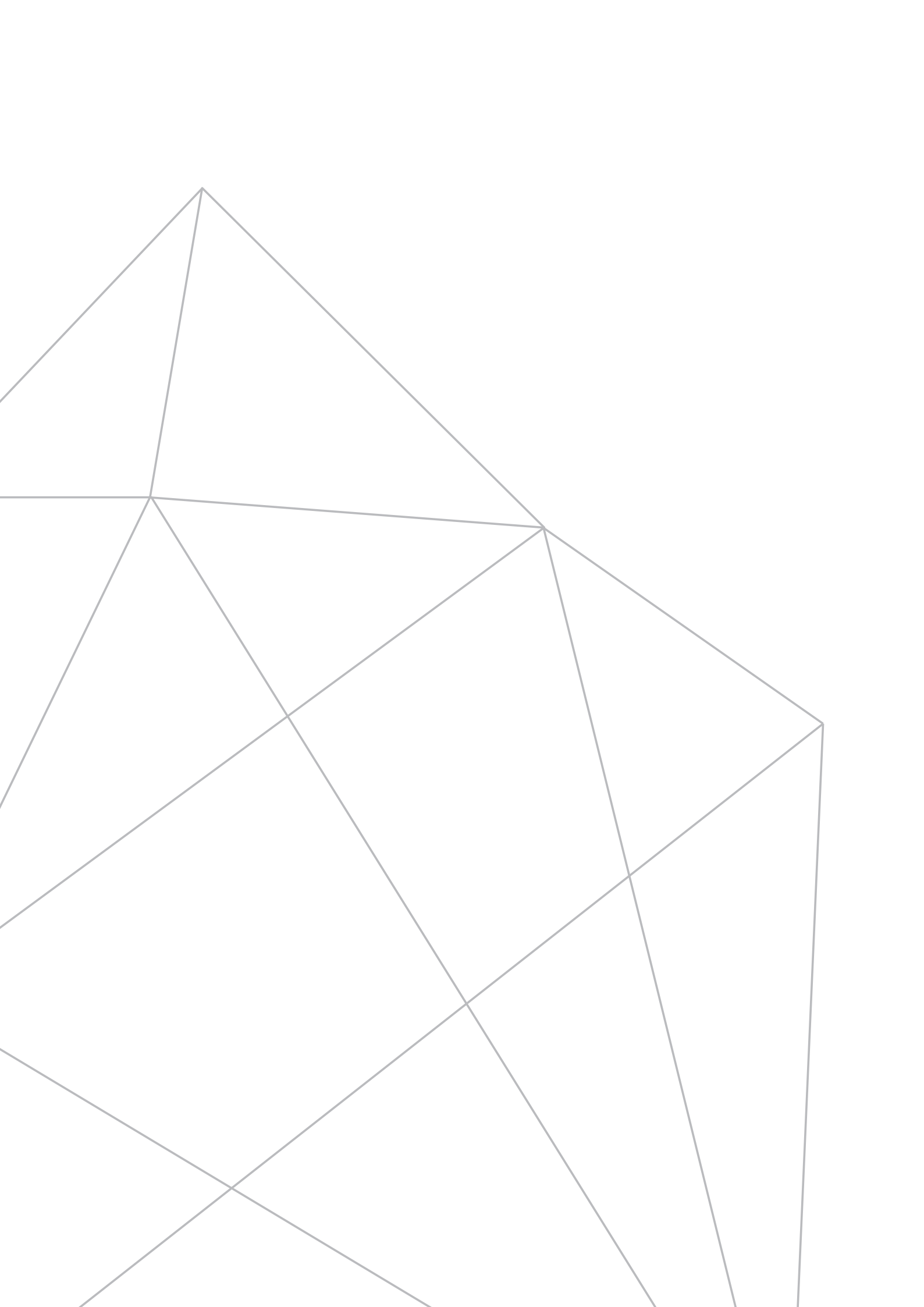
Emili J. Blasco

Alejandro Palacios

Albert Vidal

Dolores López Hernández

P. 39



EMILI J. BLASCO

Director
del Center for
Global Affairs &
Strategic Studies

a línea comienza con un punto. La escritura arranca con un primer trazo sobre el papel, y estas palabras abren lo que deseamos que sea una duradera conversación sobre los asuntos internacionales más relevantes tanto de nuestro tiempo como del futuro que cabe proyectar. Precisamente dedicamos el primer número de nuestro *Journal* a un asunto que, como pocos, analiza la actualidad con la vista puesta en décadas por venir: la demografía. Lo que los países serán está seriamente condicionado por cómo es hoy su estructura de población. Y lo que la perspectiva demográfica sea para las grandes potencias condicionará su relación: en última instancia, el propio orden mundial.

En un contexto de reducción de la natalidad, el envejecimiento de la población constituye un auténtico reto para todas las naciones, pero especialmente para aquellas que se disputan regir el mundo. Las prospecciones más benignas para Estados Unidos pueden dar a este país una oportunidad para resistir en mejores condiciones el imparable ascenso de China, con una Rusia que en ocasiones da la impresión de estar urgida para actuar internacionalmente antes de que su declive demográfico reduzca notablemente sus posibilidades. Aunque hay otros aspectos realmente decisivos, como las grandes olas migratorias a las que estamos asistiendo o el abrumador peso demográfico que van camino de adquirir países de África o de Asia de menor protagonismo global, hemos querido circunscribirnos a las tres superpotencias que más se disputan la conformación del nuevo orden mundial. Ello también ha supuesto dejar a un lado a la Unión Europea, actor importante no menos afectado por el envejecimiento de su población.

El Center for Global Affairs & Strategic Studies nació hace un año en el seno de la Facultad de Derecho-Relaciones Internacionales de la Universidad de Navarra. Nuestro *think tank* ha ido publicando artículos, análisis, ensayos y documentos de trabajo. También hemos querido contar con una revista monográfica anual que aborde con mayor profundidad cuestiones cruciales, a partir de la contribución de una variedad de expertos. Aquí está, pues, nuestro **Global Affairs Journal**.



Una mirada global a la realidad geodemográfica

DOLORES LÓPEZ HERNÁNDEZ

Coordinadora de Global Affairs Journal

Los fenómenos sociales son complejos por naturaleza y para comprenderlos hay que tener en cuenta numerosas realidades. Los estudiosos de las Ciencias Sociales intentamos a través de las distintas ciencias aunar miradas diversas de la realidad que es esencialmente interdisciplinar y poliédrica. La comprensión de las características y transformaciones de la población, protagonista de los cambios sociales, económicos y políticos, es necesaria para entender estas transformaciones. Poniendo la metáfora del mundo como un *gran teatro* se puede decir que se dan en paralelo y con una relación causal bidireccional las transformaciones en las características de la *compañía* que representa la obra y los *escenarios* que van marcando el devenir de la obra y las propias características de los *actores*. La comprensión de las realidades demográficas son parte de las claves explicativas necesarias para comprender la realidad social.

Pero este panorama se vuelve todavía más complicado, a la par que más realista, cuando se incluye la perspectiva territorial. La importancia de la combinación

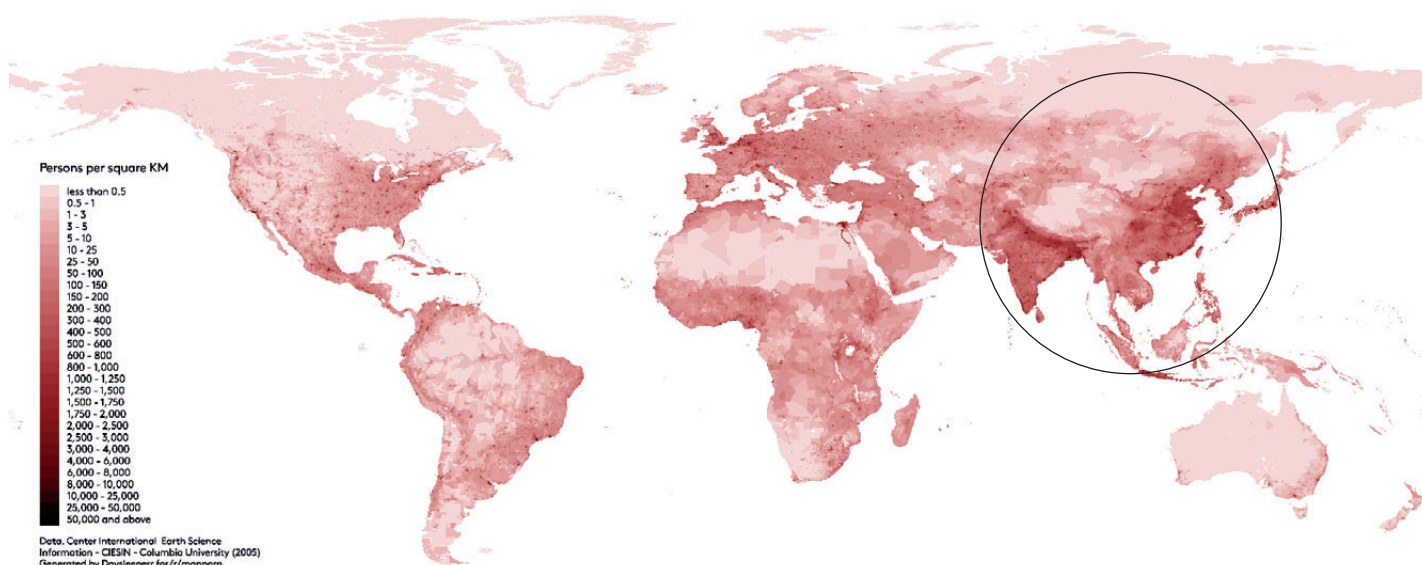
de distintas escalas territoriales en los análisis de la realidad social es esencial para tener una aproximación acertada a esta realidad. Cuanto más bajamos en la escala territorial el nivel de matices se incrementa a la par que también lo hace la complejidad. En contraste, al ascender en la escala territorial se *simplifica* la mirada, se pierden matices pero aumenta el potencial de comparación y contextualización. Ambas escalas son necesarias y complementarias. La escala nacional aporta una visión diferente a la escala municipal, pero ambas importantes. Para solucionar los problemas locales es necesaria esta comprensión global. De hecho, en los últimos tiempos ha surgido el término *glocal* para mostrar la estrecha conexión entre ambas realidades. Lo que ocurre en un lugar del planeta de una u otra manera afecta a otros lugares, cercanos y lejanos; a los cercanos en mayor medida, pero también a los lejanos. Esto ha sido siempre así, pero en los últimos cincuenta años, la revolución que ha experimentado la tecnología de la comunicación y de la información –especialmente la aparición de internet y del mundo digital– y del transporte ha incrementado la accesibilidad y conectividad entre

los espacios. Esta globalización, que conlleva un incremento de la convergencia entre el tiempo y el espacio –cuesta menos tiempo y menos dinero recorrer un espacio cada vez más distante–, ha aumentado la interconexión de los espacios. Si bien, hay que precisar que no todas las poblaciones se han subido a este *tren*. En este primer número de *Global Affairs Journal*, centrado en los retos demográficos, se parte de un esbozo del panorama demográfico mundial que además de contextualizar a escala planetaria la realidad de las tres grandes potencias analizadas, Estados Unidos, China y Rusia, pone el foco de atención en la mirada amplia que permite también dar luz a otros territorios que es necesario tener presentes para comprender el mundo de hoy y especialmente el del mañana. La fuente de información utilizada en este texto es mayoritariamente la que Max Roser, de la Universidad de Oxford tiene en su página web *Our World in Data*¹ en acceso abierto.

LA COMPRENSIÓN DE LAS CARACTERÍSTICAS Y TRANSFORMACIONES DE LA POBLACIÓN, PROTAGONISTA DE LOS CAMBIOS SOCIALES, ECONÓMICOS Y POLÍTICOS, ES NECESARIA PARA ENTENDER ESTAS TRANSFORMACIONES

1. <https://ourworldindata.org/> Agradecemos a Max Roser su generosidad al compartir en abierto toda esta valiosa información.

IMAGEN 1. LA DENSIDAD DE POBLACIÓN EN EL MUNDO, 2013



Fuente: <https://ourworldindata.org/wp-content/uploads/2013/05/high-resolution-map-of-the-world-population-today-studiosimpel.png>

Las primeras reflexiones sobre la población surgen al contemplar los patrones de asentamiento de la población en el mundo (imagen 1) y comprobando que la población se reparte de manera muy desigual en el territorio. Es posible esbozar varios rasgos significativos:

1. En el este y sudoeste asiático se concentra más de la mitad de la población del mundo. Dentro de la circunferencia superpuesta al mapa viven aproximadamente 5 de cada 10 personas del mundo.
2. Las zonas con la mayor densidad de población del mundo se encuentran bordeando las aguas del río Ganges y especialmente en su desembocadura donde se une a otros grandes ríos de la zona; y en la costa norte de China en las tierras regadas por el río Amarillo próximas a su desembocadura.
3. Hay una mayor densidad de población en las zonas litorales y menos en las zonas interiores.
4. Los vacíos corresponden *grosso modo* con las zonas anecuménicas: los desiertos blancos del Ártico y la Antártida, los desiertos verdes de los bosques tropicales (la Amazonía...), los desiertos áridos (Sahara, Gobi, Australia, Kalahari...), los desiertos de altura (Himalaya, las Rocosas, los Andes...) y los desiertos azules. Si bien también encontramos territorios no hostiles para el asentamiento humano permanente con baja densidad de población. El territorio importa y sigue marcando la vida humana en el planeta.
5. Las zonas más densamente pobladas corresponden en gran medida con las grandes urbes o megaurbes, como se aprecia especialmente bien en Europa (París, Londres, Milán, Madrid, Berlín, Moscú...) y América (Nueva York, Ciudad de México, Buenos Aires, Río de Janeiro...). El proceso de urbanización se ha intensificado y acelerado en las últimas décadas, si bien el porcentaje de población que vive en condiciones de extrema pobreza en las ciudades está también creciendo en paralelo y va a ser uno de los grandes retos de futuro, como lo recogen los objetivos de desarrollo sostenible que marcan el horizonte 2030.

El presente es hijo del pasado. Esta imagen actual es consecuencia directa del devenir demográfico del último siglo. En la tabla de la imagen 2 se puede apreciar el ranking de los 12 países más

**EL TERRITORIO
IMPORTA
Y SIGUE
MARCANDO
LA VIDA
HUMANA EN
EL PLANETA**

poblados en dos momentos pasados, 1950 y 2015, y la población proyectada a 2050. Comparando el peso de los colores se aprecian los cambios, en 1950 Europa y Asia tienen el mismo número de países en el grupo, en 2015 sólo queda un país europeo, que en realidad es transcontinental, Rusia, y en 2050 ninguno. En 2015 Asia domina el escenario con siete países, pero en 2050 su número se ha reducido a cinco y crece la presencia de países africanos. India y China son en los tres momentos los países más poblados, a gran distancia del siguiente, pero India superará pronto a China como país más poblado. Nigeria va a pasar a ser la tercera potencia demográficamente hablando.

Los cambios en el tamaño de las poblaciones, y el consiguiente posicionamiento de los países en el ranking mundial, se debe a la diversidad de calendarios e intensidades que el proceso de modernización demográfica o transición demográfica en los distintos países; y, en algunos casos muy concretos de países, no estos doce señalados, a los saldos migratorios.

En los mapas de las imágenes 3 y 4 se aprecian las tasas de crecimiento (tienen en cuenta tanto saldo natural como migratorio) en el mundo de dos momentos

diferentes; el primer mapa nos sitúa en un momento clave de la historia (1950-1951) y el segundo en la actualidad más reciente (2014-2015). Los países en color rojo son los que pierden población: Siria es el mejor ejemplo de pérdida vinculado a migraciones de salida, junto con la muerte y la caída de la natalidad asociada a la guerra; Japón es el mejor ejemplo de implosión demográfica, mayor mortalidad que natalidad y con poco protagonismo de las migraciones; la Europa mediterránea vive momentos también de saldo natural negativo y saldos migratorios relativamente leves, y la Europa del Este saldos negativos tanto en el juego de la natalidad y la mortalidad como en la salida de población. Los tonos azules más intensos corresponden con los países que más están creciendo y muchos países del África subsahariana están viviendo en la actualidad un momento de explosión demográfica, ya que su mortalidad está descendiendo considerablemente y mantienen unos niveles altos de natalidad. Omán es un ejemplo de alto crecimiento causado por la llegada de población extranjera que va a trabajar a las industrias petroleras.

La etapa de expansión en el proceso de modernización demográfica comenzó a vivirla Europa ya desde los siglos XIX-XX, América y Asia en la segunda mitad del siglo XX y África con el cambio de siglo. Por lo tanto, en la actualidad, encontramos territorios que tienen como reto la implosión demográfica y el fuerte proceso de envejecimiento en un extremo, como es el caso de Japón o la *vieja* Europa, y en el otro extremo países que tienen el reto opuesto, la explosión demográfica y poblaciones muy jóvenes, siendo especialmente acentuado este reto en el África sub-sahariana.

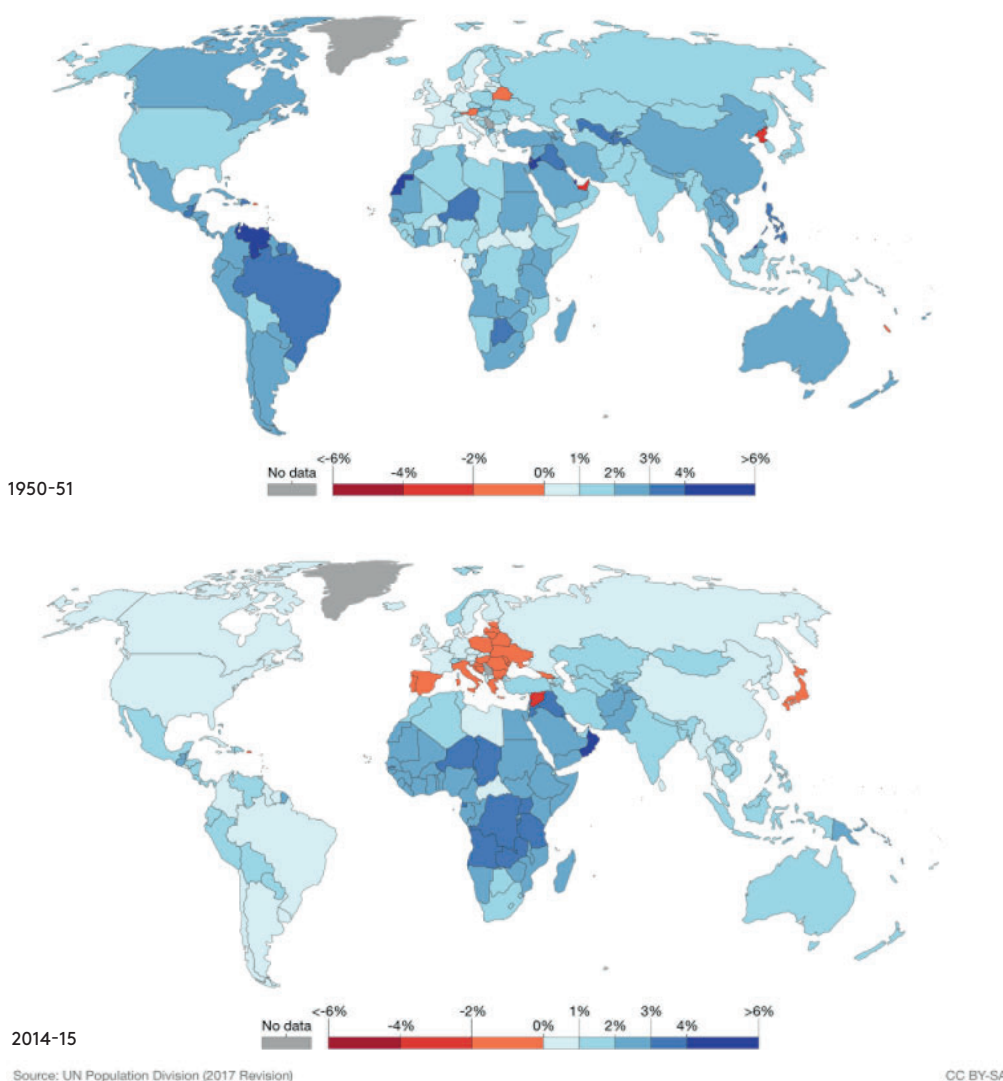
Para comprender esta convergencia y el fuerte protagonismo que África va a tener y ya está teniendo en el crecimiento demo-

IMAGEN 2. PAÍSES MÁS POBLADOS DEL MUNDO. 1950² Y 2015. 2050 PROYECCIÓN DE POBLACIÓN

1950	2015	2050	
1 China	1 China	1 India	Asia
2 India	2 India	2 China	América
3 USA	3 Usa	3 Nigeria	Europa
4 Rusia	4 Indonesia	4 USA	África
5 Japón	5 Brasil	5 Indonesia	
6 Alemania	6 Paquistán	6 Paquistán	
7 Indonesia	7 Nigeria	7 Brasil	
8 Brasil	8 Bangladés	8 Bangladés	
9 UK	9 Rusia	9 Congo	
10 Italia	10 México	10 Etiopía	
11 Francia	11 Japón	11 México	
12 Bangladés	12 Filipinas	12 Egipto	

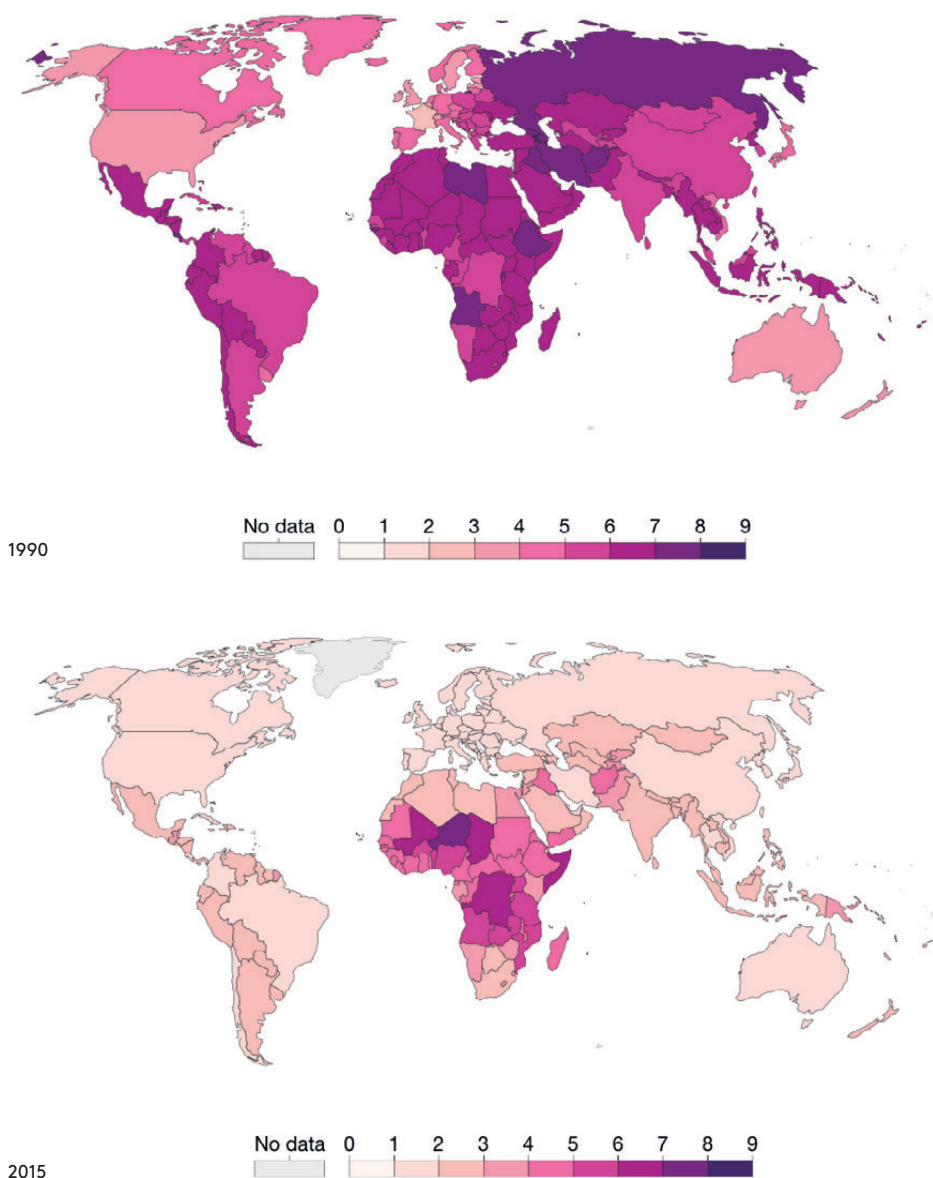
Fuente: Elaboración propia con los datos de <https://www.weforum.org/agenda/2017/08/this-animation-compares-the-population-growth-of-india-and-china>

IMÁGENES 3 Y 4. TASA DE CRECIMIENTO TOTAL DE LA POBLACIÓN, 1950-51 Y 2014-2015



2. Rusia no existía y se ha hecho una reconstrucción.

IMÁGENES 5 Y 6. ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD, 1990 Y 2015



Source: Gapminder for estimates until 1949; UN Population Division for 1950 to 2015

CC BY-SA

Fuente: <https://ourworldindata.org/fertility-rate>

gráfico en el mundo una mirada a las imágenes 5 y 6 resulta muy aclaratoria. El mundo se va situando en niveles de fecundidad próximos al reemplazo generacional (alrededor de dos hijos por mujer), con muchos países por debajo de este umbral³, y África

es la región donde se concentra la mayor parte de los países que tienen niveles de fecundidad por encima de 4 hijos por mujer. En 1900 sólo Francia tenía un ISF por debajo de tres hijos, en la actualidad hay más países con niveles entorno a dos o por debajo de dos que por encima de tres.

**LOS AVANCES
EN LA LUCHA
CONTRA LA
MUERTE HAN
SIDO MUY
NOTABLES**

3. El nivel de reemplazo es la fecundidad que se necesita para que una generación se reemplace a sí misma y depende mucho de la mortalidad: cuando la mortalidad es muy alta se precisa una mayor fecundidad. Cuando los niveles de mortalidad son medios-altos tradicionalmente se ponía

la cota de reemplazo en 2,1 hijos por mujer; en la actualidad, en los países con niveles muy altos de esperanza de vida se habla de reemplazo con niveles de 1,8-1,9 hijos por mujer.

En la lucha contra la muerte también se está dando una convergencia a un descenso generalizado de la mortalidad. En 1900 España tenía una esperanza de vida al nacer de 34 años, en 1950 era de 63 años y en la actualidad de 83. En 2015 (imagen 7) no hay ningún país con un nivel de mortalidad tan bajo como el de España a comienzos del siglo XX; Sierra Leona en 2015 tenía una esperanza de vida de 51,4 años. Los avances en la lucha contra la muerte en estos últimos años han sido muy notables, aunque siga siendo preciso seguir avanzando en equidad para que no haya diferencias de esperanza de vida vinculadas al sexo, a grupos étnicos, o a pobreza, entre otros factores; y especialmente conseguir reducir la mortalidad *evitable* (malaria, SIDA, etc.) en el mundo y especialmente en África. Los países con esperanza de vida por encima de los 75 años cada vez son más, pero todavía el hambre y las enfermedades infecciosas siguen causando demasiadas muertes.

Conforme ha aumentado la esperanza de vida se ha acentuado la diferencia en la mortalidad de hombres y mujeres; en todo el mundo la mortalidad masculina es superior a la femenina, pero hay países con una vulnerabilidad femenina (especialmente países musulmanes) y otros con una vulnerabilidad masculina (especialmente países de la órbita de la antigua Unión Soviética⁴).

La combinación de un ascenso de la esperanza de vida y una caída de la fecundidad tiene como resultado el envejecimiento de la población y una tendencia a la feminización de los efectivos poblacionales, si bien hay países como China, India, o algunos países de la antigua Unión Soviética, Albania, Armenia, Azerbaiyán... don-

4. En la Federación Rusa se ha llegado a tener 12 años de diferencia entre hombres y mujeres. El consumo de alcohol, especialmente vodka, es una de las principales causas de estos contrastes que van, por otro lado, disminuyendo en los últimos años.

de la preferencia por el hijo varón hace que las generaciones al nacer tengan un mayor plus de varones sobre mujeres que el que se da de manera natural⁵ debido al aborto o al infanticidio femenino. Es preciso señalar que las variedades de situaciones son numerosas aunque haya una aproximación en la tendencia. Para apreciar los contrastes una mirada al cuerno de África⁶ es suficiente: en Etiopía la fecundidad es considerablemente alta (4,9 hijos por mujer) y baja la mortalidad (63 años de esperanza de vida al nacer); mientras que en su vecina Kenia la fecundidad es media (2,8 hijos por mujer) y la mortalidad baja (64,4 años); y, en el estado fallido de Somalia, alta mortalidad (53,2 años) y alta fecundidad (5,7 hijos por mujer).

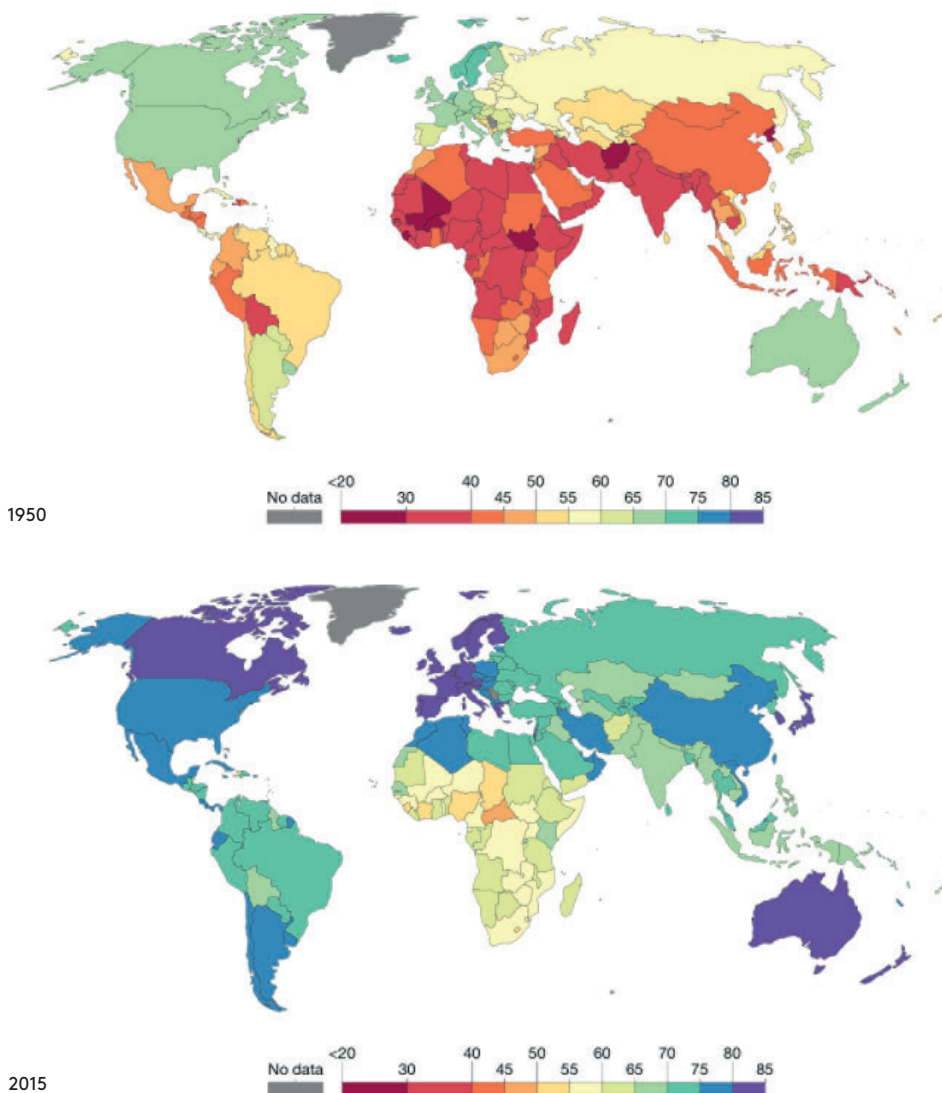
Las migraciones han sido, tradicionalmente, mecanismo para reordenar los excedentes demográficos en momentos de fuerte crecimiento y un buen ejemplo de ello son las grandes migraciones transoceánicas del XIX que partieron de Europa con destino mayoritariamente americano, pero también a Asia y a Australia. No se entiende cómo es el mundo de hoy sin tener presente la historia migratoria pasada. Algunas estimaciones apuntan que más de 70 millones de personas dejaron Europa en esta época Estados Unidos, Australia, Argentina, entre otros países son fruto de esta movilidad intercontinental.

En la actualidad esta relación entre crecimiento demográfico y migraciones se ha intensificado, ya que la rapidez del crecimiento está siendo mucho mayor que la

5. En la especie humana, igual que ocurre en otras especies animales en las que la esperanza de vida de los machos es superior a la de las hembras, hay un pequeño plus de nacimientos masculinos que se sitúa alrededor de 105-106 niños por cada 100 niñas. En China o la India hay años en los que esta diferencia sube a 119-120 niños por cada 100 niñas.

6. Todos los datos son de 2018 publicados en la página web de la CIA <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/xx.html>

IMAGEN 6 Y 7. ESPERANZA DE VIDA AL NACER, 1950 Y 2015



Source: Clio-Infra estimates until 1949; UN Population Division from 1950 to 2015

CC BY-SA

Fuente: <https://ourworldindata.org/life-expectancy>

SE HAN INTENSIFICADO LOS FLUJOS MIGRATORIOS Y EN PARALELO SE HA PRODUCIDO UN ENDURECIMIENTO DEL CONTROL DE FRONTERAS

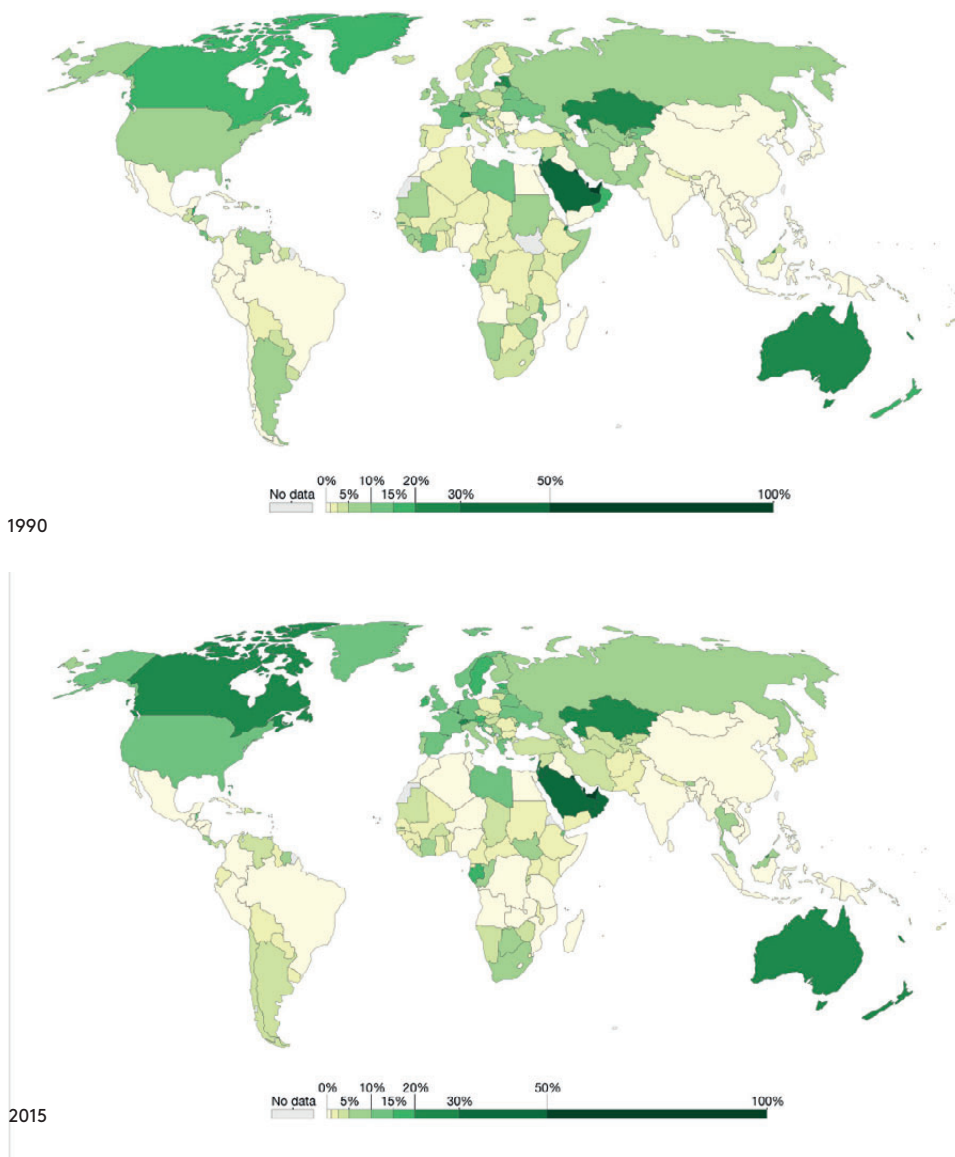
que tuvo lugar en los países desarrollados, debido en parte al papel que los avances médicos han tenido en el descenso de la mortalidad y su papel en la supervivencia de los niños. Los mercados laborales de muchos países no pueden absorber la llegada de generaciones llenas a la edad de trabajar y la alternativa que se plantean muchas personas es la emigración a lugares que les permita una mejor calidad de vida. Se han intensificado los flujos migratorios a la par que el fenómeno de la globalización, pero en paralelo se ha producido un endurecimiento del control de fronteras. Las migraciones inter-

nacionales se han vuelto mucho más diversas y complejas y se dan tanto dentro de los países de la región como siguiendo el patrón norte-sur. Además, el descenso del coste-tiempo de los desplazamientos ha conllevado, hoy como nunca, la articulación de realidades sociales transnacionales y una intensificación de la conexión entre los lugares de origen y sus diásporas.

Los datos de la División de Población de Naciones Unidas⁷

7. <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates17.shtml>

IMAGEN 8 Y 9. PORCENTAJE DE POBLACIÓN NACIDA FUERA DEL PAÍS EN EL QUE RESIDEN SOBRE EL TOTAL DE POBLACIÓN DE DICHO PAÍS, 1990 Y 2015



Fuente: <https://ourworldindata.org/migration>

señalan que en el año 2017 en el mundo había 257.715.425 personas que vivían en países en los cuales no habían nacido. Este dato stock se suele utilizar como proxy de las migraciones internacionales en el mundo. Estados Unidos es el país con una mayor número de migrantes internacionales, 49,8 millones, seguido de Arabia Saudí y la India con 12,2 millones respectivamente y de la Federación Rusa con 11,7. España ocupa la decima posición tras Reino Unido, Emiratos Árabes, Francia, Canadá y Australia. En cualquier fenómeno social es importante tener en cuenta

LAS MIGRACIONES SON UNO DE LOS GRANDES RETOS DE GOBERNANZA EN EL MUNDO

no sólo los volúmenes, sino también los porcentajes. Hay países de menor tamaño, con un volumen de población pequeño, donde los residentes nacidos en el exterior representan un porcentaje importante del total de su población, como se aprecia en las imágenes 8 y 9. En 2015 suponían un 40,98% en Jordania y un 34,15% en Líbano (sirios mayoritariamente); un 88% en Emiratos Árabes Unidos y un 32,29% en Arabia Saudí (indios, filipinos...) o un 29,39% en Suiza entre otros.

Las migraciones son uno de los grandes retos de gobernanza en el

mundo y especialmente vulnerables las asociadas a la migración forzosa que se da en aquellos territorios donde se viven conflictos bélicos o persecuciones a grupos concretos. Siria, Somalia, Afganistán, Myanmar (y los rohingyas), Venezuela, Nicaragua, etc. Según los datos de ACNUR esta última década ha experimentado un ascenso muy importante el número de personas que han solicitado asilo, y hemos de tener presente que las estadísticas de refugiados y desplazados son solo una parte de los desplazamientos forzados, los que están registrados por el ACNUR. Tenemos que remontarnos a la segunda Guerra Mundial para encontrar una cifra semejante a la actual. La frontera entre migraciones forzadas y migraciones voluntarias es, en muchas ocasiones, muy difícil de trazar, así como lo es la gestión y protección de los derechos humanos recogidos en la Convención de Ginebra, y firmados por la inmensa mayoría de los países del mundo.

Pero las migraciones plantean también en el mundo otro gran reto, cuando bajamos en la escala territorial: los procesos de despoblación. Otro rasgo de los cambios que se están dando en el mundo viene de la mano de la urbanización, como ya hemos apuntado anteriormente. El éxodo rural y la fuerte llegada de población a las ciudades están produciendo grandes retos de gobernanza en ambos territorios. Conforme más equilibrada es la jerarquía urbana de los países y de las regiones mayor armonía y equilibrio se da en el territorio. Es preciso seguir trabajando para conectar, a través de infraestructuras de comunicación vial, las ciudades que se encuentran en los distintos niveles de esta jerarquía para que las ventajas que llevan a las personas a huir a las grandes urbes se desplacen también a las ciudades pequeñas e intermedias. Los países latinoamericanos, fruto en gran medida del modelo urbano colonial, se caracterizan por altísimos niveles de urbanización y fuertes desequilibrios territoriales. Este

reto es especialmente urgente en Asia, donde se encuentran las mayores macrourbes del planeta, y es necesario tenerlo en cuenta en África, continente con las mayores tasas de población rural. En muchos países de Europa el problema está en el despoblamiento y envejecimiento de los espacios rurales, pero estos se dan en jerarquías urbanas más equilibradas.

**MIRAR AL
TERRITORIO
Y A LA
HISTORIA ES
CLAVE PARA
UNA BUENA
GOBERNANZA
DEL MUNDO**

Para concluir estas reflexiones y pinceladas de trazo grueso sobre los retos demográficos es preciso que el lector haga el esfuerzo de conectar estas ideas con la comprensión de los retos económicos y políticos, cada vez más estrechamente relacionados. En la era de la sobreinformación en la que vivimos en ocasiones se hace más complicado conec-

tar las ideas. Sin embargo, esta mirada amplia es crucial para comprender la realidad ya que todo está interconectado. Mirar al territorio y a la historia es clave para una buena gobernanza del mundo por lo que recomiendo la lectura de seis obras amenas y divulgativas, tres de ellas del demógrafo italiano Massimo Livi Bacci ●

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Dumont, G-F. (1995), *El festín de Cronos: el futuro de la población en Europa*, Madrid, Rialp.
- Kaplan, R.D. (2017), *La venganza de la Geografía*, Barcelona, RBA.
- Livi Bacci, M. (2016), *Un largo viaje. La tierra y sus habitantes en 12 etapas*, Barcelona, Ediciones de Pasado y Presente.

- Livi Bacci, M. (2012), *Breve historia de las migraciones*, Madrid, Alianza.
- Livi Bacci, M. (2012), *Historia mínima de la población mundial*, Barcelona, Ariel.
- Vallin, J. (2006), *La población mundial*, Madrid, Alianza.



Retos demográficos de la Federación Rusa

CORONEL JOSÉ PARDO DE SANTAYANA

Jefe del Área de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos

Rusia, una de las principales naciones del mundo, tiene un futuro bastante incierto que, desde la óptica de Moscú, invita más al pesimismo que al optimismo, pero con una gran panoplia de escenarios posibles, algunos de los cuales le podrían resultar favorables. Los tres grandes factores que perfilan el devenir del horizonte ruso son: el desarrollo de su economía, el interrogante que plantea el liderazgo político post-Putin y la evolución demográfica. Este último factor es el que ofrece mayor grado de certidumbre, aunque también el que presenta una tendencia general más inequívocamente negativa.

La Federación Rusa tiene una demografía muy atípica que no encuentra ningún otro Estado con el que se pueda establecer ni paralelismo ni similitud alguna, constituyéndose pues en un modelo demográfico particular. Como en cualquier otro país, la evolución de la población condiciona muchos aspectos de su desarrollo social, político y económico, con la particularidad de ser el talón de Aquiles para abordar los grandes retos de futuro en relación con las aspiraciones de grandeza na-

cional. En palabras de Eberstadt (2010), “desde la perspectiva demográfica, la Federación de Rusia fue y sigue siendo, un país insólito. Fue y es un país que incluso en tiempos de paz está sumido en una crisis demográfica altamente anómala”.

La Federación Rusa no es un Estado-nación clásico, es más bien una nación-imperio que no pasó por el proceso descolonizador como consecuencia de la continuidad geográfica de su imperio que utilizó ríos y no mares para extenderse. El imperio se creó por la expansión de los rusos étnicos hacia el este y el sureste, desplazando, mezclándose y superponiéndose con las poblaciones autóctonas. La disolución del Pacto de Varsovia y el posterior desmembramiento de la URSS, redujeron sensiblemente el espacio imperial pero no acabaron con él, de modo que Rusia sigue teniendo una estructura demográfica más propia de un imperio que de una nación.

En la actualidad, después de tres décadas de orden mundial hegemónico tutelado por los EE. UU., estamos entrando en un periodo de orden multipolar presidido fundamentalmente por tres capitales: Washington, Pekín y Moscú.

La gran potencia norteamericana sigue ostentando la primacía mundial. China ya se ha consolidado firmemente en segunda posición con una clara tendencia para en una o dos décadas poder igualar y pronto superar al gigante norteamericano como principal potencia mundial.

Rusia, en tercera posición, presenta importantes interrogantes acerca de su capacidad para mantenerse en una posición tan destacada en la élite de naciones que dominan la geopolítica del planeta, un rango al que Moscú cree tener derecho por razones históricas. En un artículo publicado en el Instituto Español de Estudios Estratégicos (Pardo de Santayana, 2017) se explican las razones del sentimiento de excepcionalismo nacional por las que el Kremlin se considera justo acreedor a dicha posición de privilegio.

Por otra parte, incluso aunque Moscú perdiera significativamente poder en relación con las otras capitales, seguiría teniendo gran relevancia geoestratégica. Su mayor o menor acercamiento a Washington o Pekín constituye una de las claves del orden geoestratégico global. Kissinger (2015) defiende que para que haya un orden mundial más estable es

SUMARIO

ANTECEDENTES
P. 16

DATOS DEMOGRÁFICOS BÁSICOS Y SU EVOLUCIÓN
P. 17

DEMOGRAFÍA E ISLAM
P. 20

DEMOGRAFÍA Y CHINA
P. 21

CONCLUSIONES
P. 22

conveniente que los EE. UU. estén más cercanos a China y a Rusia de los que ambas potencias lo estén entre sí. Un acercamiento de Moscú a Pekín, como ocurre en la actualidad, favorece claramente el ascenso de China, mientras que un acercamiento de Rusia a Occidente crearía un cerco a China junto con Japón, la India y la presencia militar norteamericana en el Pacífico y el Índico que obligaría a Pekín a buscar políticas más conciliadoras con sus vecinos, retrasando y moderando su ascenso a una posición hegemónica.

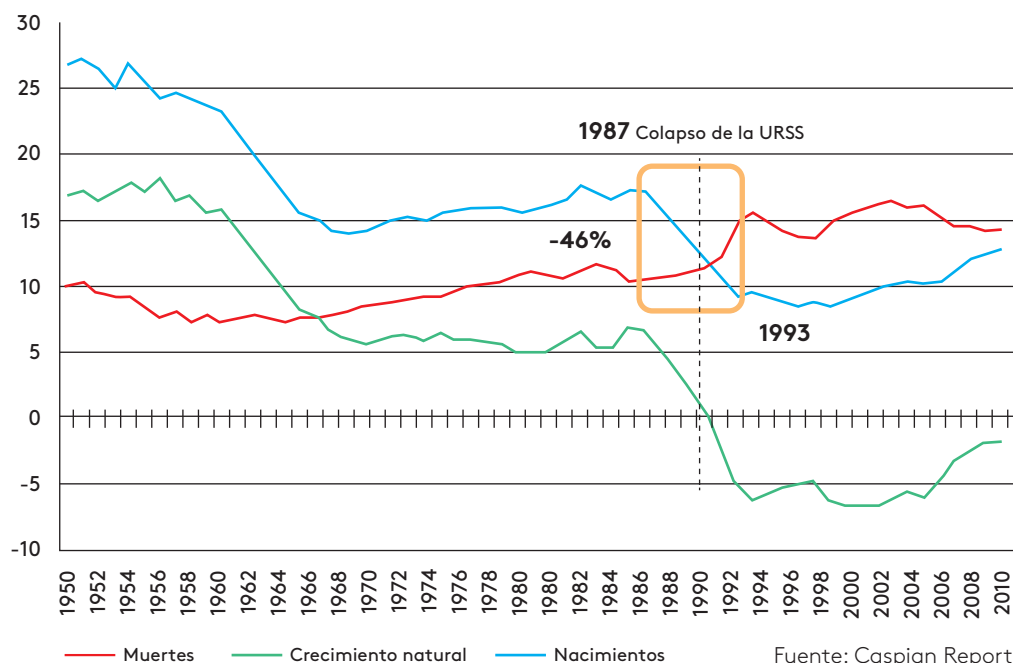
Se ha dicho también en repetidas ocasiones que si bien una Rusia fuerte plantea problemas estratégicos importantes a los países occidentales, una Rusia débil los podría generar aún mayores. Piénsese, ¿qué podría llegar a ocurrir si la Federación Rusa se balcanizase o sufriera cualquier tipo de guerra civil? ¿Qué ocurriría con sus armas nucleares? ¿Qué ambiciones geoestratégicas despertaría entre sus vecinos y entre las principales potencias?

Desde su llegada al poder en el año 2000, el presidente Putin se ha esforzado en devolver a Rusia el rango de gran potencia, perdido como consecuencia de la disolución de la Unión Soviética en 1991. Hoy se puede considerar que gracias a los destacados éxitos militares obtenidos por la Federación Rusa en Ucrania y Siria el Kremlin ha conseguido su objetivo.

De todos los parámetros que permiten reconocer en la actualidad a la Federación Rusa como gran potencia, su dimensión militar (incluyendo su condición de potencia nuclear de primer orden), unida a la eficacia demostrada al emplearla, es la única que le otorga inequívocamente dicho rango. Esta condición se ve además respaldada por su pertenencia al Consejo de Seguridad de las NNUU como miembro permanente con derecho de veto.

La enorme extensión geográfica del país, con 17.098.242 km² (CIA Factbook¹), que le convierte en el Estado más extenso del

IMAGEN 1. CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN RUSIA (por cada mil hab.)



UN ACERCAMIENTO DE MOSCÚ A PEKÍN, COMO OCURRE EN LA ACTUALIDAD, FAVORECE CLARAMENTE EL ASCENSO DE CHINA, MIENTRAS QUE UN ACERCAMIENTO DE RUSIA A OCCIDENTE CREARÍA UN CERCO A CHINA

mundo, sus ingentes recursos naturales y, sobre todo, energéticos, así como su potencial económico, basado especialmente en su capital humano, y sus amplias relaciones diplomáticas respaldan al poderío militar ruso, pero no se hacen acreedores por sí mismos de una posición de preeminencia en relación con otros Estados que superan ampliamente a la Federación Rusa en muchos parámetros.

Este documento pretende, hacer una presentación de la situación actual y de las tendencias de la demografía en la Federación Rusa, para analizar su impacto en el desarrollo político y económico, así como en la cohesión territorial y en sus aspiraciones geoestratégicas. Se pone igualmente la atención en el impacto que la demografía rusa puede llegar a tener en el panorama geopolítico global.

ANTECEDENTES

La actual problemática demográfica rusa tiene su origen en la caída de la URSS y en la crisis general de la sociedad soviética que antecedió a dicho acontecimiento y que en gran parte lo propició.

La Federación Rusa todavía no se ha recuperado del todo del shock económico, político y social de aquel profundo trauma histórico. Aparte del desastre económico de los 90, la mayor consecuencia de la disolución del Imperio soviético fue también de orden psicológico. En aquellos años, los rusos simplemente dejaron de tener hijos. Los índices de natalidad (gráfico 1) cayeron en un 46% entre 1987 y 1993. Por otra parte, la sociedad rusa se volvió más tolerante en los ámbitos del divorcio y del aborto. A la crisis de natalidad se sumó un incremento de la mortalidad como consecuencia de la debacle del sólido sistema de salud. Aparecieron problemas sociales como el suicidio, la droga, el alcoholismo –que ya era bastante alto– y repuntaron algunas enfermedades como el sida, la sífilis o la tuberculosis. Los índices de mortalidad aumentaron en un 28% entre 1987 y 1993 (Berman, 2015).

Las medidas gubernamentales para detener la crisis demográfica fueron un elemento clave del discurso del presidente Putin a la nación en 2006. Como consecuencia se desarrolló un programa nacio-

1. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>

nal para revertir la tendencia en 2020. Hasta 2011 los índices de mortalidad siguieron superando a los de natalidad. La fecundidad aumentó desde su nivel más bajo en 1999, 1,17 niños por mujer, a 1,54 diez años después. Las mejoras se debieron a las progresos en las condiciones de vida de la clase media, al optimismo social en los hogares jóvenes, que de ello se derivaron, y al establecimiento de una política pro-natalista, que incluyó: apoyo financiero para las familias (con un “bono de bebé” asignado al segundo hijo), programas de promoción de las familias numerosas y dificultades de acceso al aborto (Berman, 2015).

Por otra parte, a pesar de su situación geográfica y de la vastedad de su territorio, históricamente la Federación Rusa no se ha visto muy favorecida como destino migratorio, probablemente debido a sus rigurosas condiciones climáticas. La política migratoria de la Unión Soviética estuvo inextricablemente conectada con la política de industrialización, que determinó un alto nivel de flujos migratorios desde todas las repúblicas soviéticas hacia los centros industriales, por lo que a partir de la década de 1960, la migración neta de la República Socialista Soviética Federada de Rusia hasta 1991, y posteriormente Federación Rusa, nunca ha estado por debajo de cero. El tema de la política migratoria se convirtió en un asunto realmente grave para la Federación Rusa después del colapso de la URSS en 1991, cuando, de repente, entre veinticinco y treinta millones de rusos étnicos que vivían en otras antiguas repúblicas soviéticas se convirtieron en extranjeros. Previamente, se había prestado muy poca atención al problema de los inmigrantes. Pero con los primeros flujos de personas desplazadas entrando en el país a consecuencia de los conflictos étnicos que estallaron en el territorio de la URSS a finales de la década de 80 y principios de los 90, tuvo que hacer frente a la necesidad de elaborar una nueva política migratoria y una legisla-

ción para los inmigrantes (Anuario Internacional CIDOB, 2010).

En 2006, en el contexto del programa nacional ya citado (Berman, 2015), para revertir la tendencia demográfica, el gobierno ruso empezó a simplificar las leyes de inmigración y lanzó un programa nacional para proporcionar asistencia a los rusos étnicos que quisieran inmigrar voluntariamente desde las exrepúblicas soviéticas.

DATOS DEMOGRÁFICOS BÁSICOS Y SU EVOLUCIÓN

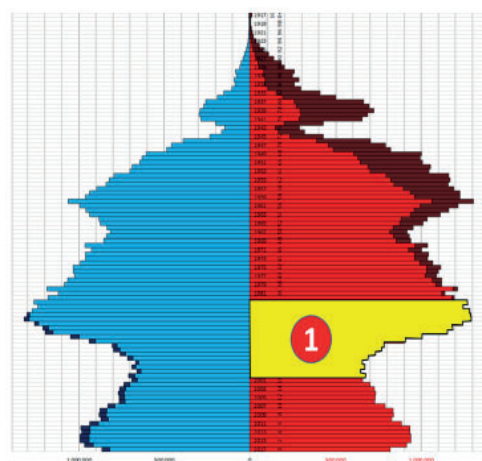
La Federación Rusa es el noveno país más poblado del mundo, lo que supone el 1,89% de la población mundial. Sus habitantes ascienden a 143.962.412 (worldometers, datos del 3 de agosto 2018) más unos dos millones de la población de Crimea. En 2012, por primera vez desde el colapso de la Unión Soviética, los nacimientos superaron a las defunciones. Este

LA FEDERACIÓN RUSA ES EL NOVENO PAÍS MÁS POBLADO DEL MUNDO, LO QUE SUPONE EL 1,89% DE LA POBLACIÓN MUNDIAL

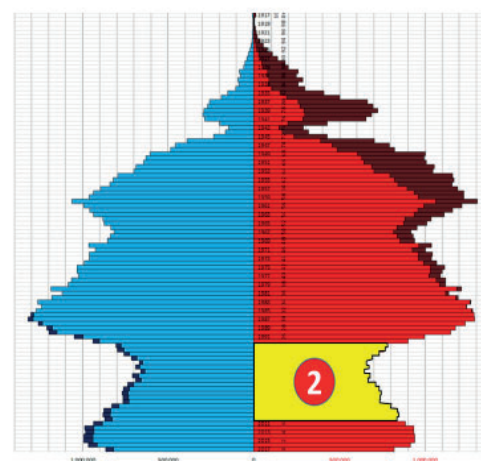
tes para que el Kremlin proclame la victoria en su lucha de décadas contra el declive demográfico. En un discurso de diciembre de 2017 a los funcionarios del Kremlin, el presidente ruso, Vladimir Putin, celebró la “efectividad” de los programas demográficos de Rusia para revertir la trayectoria del país. Sin embargo, las tasas de mortalidad siguen siendo mucho más altas que la de los países desarrollados. 13,5 por cada mil habitantes en la Federación Rusa, comparado con 9,1 en España (Index Mundi, 2017).

No obstante, las perspectivas demográficas rusas siguen siendo bastante negativas para el largo plazo. En una década la población femenina rusa entre 18 y 35 años se habrá reducido en cerca de un 25%. En el gráfico 2 se ve como el número de rusas nacidas entre 1993 a 2010 –(2) las que tendrán entre 18 y 35 años dentro de una década– es mucho menor que el de las nacidas entre 1983 y 2000 –

IMAGEN 2. PIRÁMIDES DE LA POBLACIÓN RUSA



■ Hombres ■ Mujeres ■ Destacado



Fuente: elaboración propia

indicador ha permanecido marginalmente positivo, y otros también han comenzado a mejorar. En 2013, la esperanza de vida promedio de Rusia alcanzó un máximo histórico, de 71 años, y las tasas de natalidad casi igualaron los promedios europeos (Berman, 2015). Estas reversiones han sido modestas, pero han sido suficien-

(1) las que en la actualidad tienen entre 18 y 35 años.

A pesar de ser el segundo receptor mundial de inmigración, 11 millones o el 8% de la población, ello no ha llegado a compensar la pérdida de población (Chamie y Mirkin, 2014). Dichos inmigrantes, en sus mayores partes proceden de las repúblicas

centroasiáticas y transcaucásicos, especialmente: Uzbekistán, Tayikistán y Kazajistán, de etnia no eslava y de religión musulmana.

De hecho, sin medidas correctivas, la población de Rusia podría reducirse a 113 millones en 2050, una disminución de más del 20 % de la población actual. Y en el peor de los casos, sostiene RANEPa, la población de Rusia podría caer en casi un tercio, a 100 millones, antes de mediados de siglo. Los efectos económicos de tal cambio serían dramáticos; la población en edad de trabajar de Rusia disminuiría en más de 26 millones, lo que haría que el país fuera menos competitivo y menos próspero. Pero todavía hay alguna esperanza: si Moscú toma medidas para reducir la mortalidad y aumentar la tasa de natalidad, RANEPa estima que la población rusa podría aumentar modestamente, a 155 millones para 2040 (Berman, 2015).

No obstante, la capacidad para superar la crisis demográfica rusa dependerá en gran medida de la inmigración, acelerando el proceso de naturalización legal de los migrantes a un ritmo rápido, similar al de los Estados Unidos. En los próximos veinte años, entre 5 y 12 millones de ciudadanos de Asia Central, en su mayoría uzbekos y tayikos –la población de Tayikistán se duplicará en las

próximas dos décadas, de 8 a 16 millones– podría emigrar a Rusia para trabajar y luego solicitar la ciudadanía rusa. El requisito de escolarización de niños no rusos ha estado en auge desde la última década, obligando al Ministerio de Educación a establecer programas específicos para que los maestros aprendan a enseñar ruso como lengua extranjera (Eberstadt, 2016).

Una de las características más destacadas de la demografía rusa es la gran diferencia entre hombres y mujeres en la pirámide poblacional (tabla 4 y gráfico 2), especialmente en los tramos de mayor edad. En su conjunto hay 67.848.167 varones (46,3%) frente a 78.637.189 mujeres (53,7%). La esperanza de vida de los varones es de 67.51 años frente a las mujeres 77.64 años (Index Mundi, 2017).

La excesiva mortalidad masculina se debe principalmente al alcoholismo generalizado entre los varones rusos, así como a unas condiciones laborales con gran cantidad de accidentes y un alto grado de desempleo, que produjeron las reformas económicas para la adaptación al modelo liberal de mercado que ignoraron los costes humanos. A ello hay que sumar un alto grado de suicidios y de violencia cotidiana vinculados a los factores anteriores. Un estudio de

2009 adjudicaba al alcoholismo el 52% de las muertes de los rusos entre 15 y 54 años comparado con el 4% en el resto del mundo (Eberstadt, 2016).

A esto se agrega el poco envidiable estado de Rusia como líder mundial en el consumo de heroína –el país comparte el primer lugar con Irán– con cerca de 8 millones de ciudadanos rusos que consumen drogas. Este consumo también influye en el desarrollo de la epidemia del SIDA, con la tasa de infección de Rusia entre las más altas del mundo después de algunos países subsaharianos.

Un problema especialmente sensible que se deriva de todo lo anterior es la reducción de la fuerza laboral por el envejecimiento de la población, a lo que se suma la emigración de profesionales de alta cualificación (Chamie y Mirkin, 2014). Estas circunstancias pueden llegar a producir graves perjuicios económicos y debilitar la capacidad de innovación de la industria militar –la segunda más importante del mundo y una importante fuente de divisas y de influencia geopolítica para el Estado– que depende en gran medida de un grupo nutrido de científicos de primerísimo nivel.

Como consecuencia del envejecimiento de la población las Fuerzas Armadas rusas se encuentran con el problema de no poder cubrir sus necesidades de personal, lo que impedirá que alcancen el millón de efectivos necesarios para completar el nuevo diseño que propugna la reforma militar en curso. Además, la población eslava, base de los cuadros de mando, decrece en relación con las otras etnias rusas y las FAS tienen problemas serios de reclutamiento y de retención del personal de tropa (Rumer, Sokolsky, Stronski y Weiss, 2017).

La Constitución define a Rusia como un estado federal e integrado por una serie de Sujetos o entidades constitutivas de la Federación, que reciben distintos nombres (república, región, distrito...), sin que ello suponga diferencias significativas en cuanto

LA CAPACIDAD PARA SUPERAR LA CRISIS DEMOGRÁFICA RUSA DEPENDERÁ EN GRAN MEDIDA DE LA INMIGRACIÓN

IMAGEN 3. EVOLUCIÓN DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO (en millones) EN RUSIA EN FUNCIÓN DE DISTINTOS ESCENARIOS DE FECUNDIDAD, 1950-2100

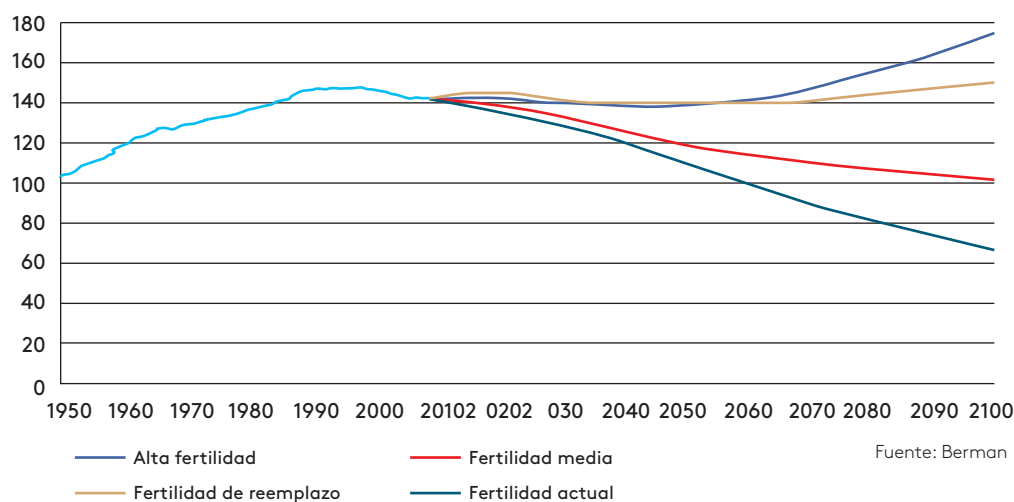
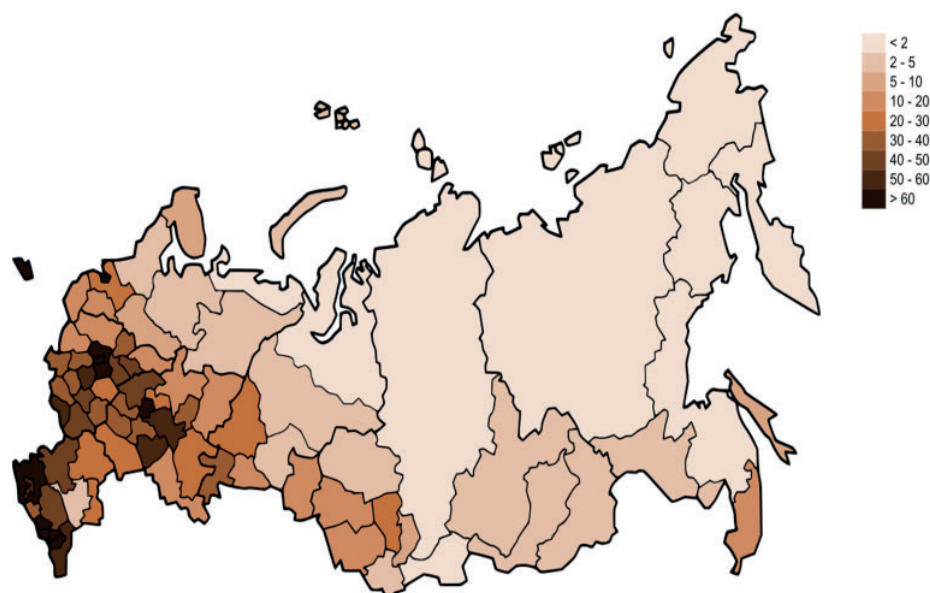


IMAGEN 4. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD

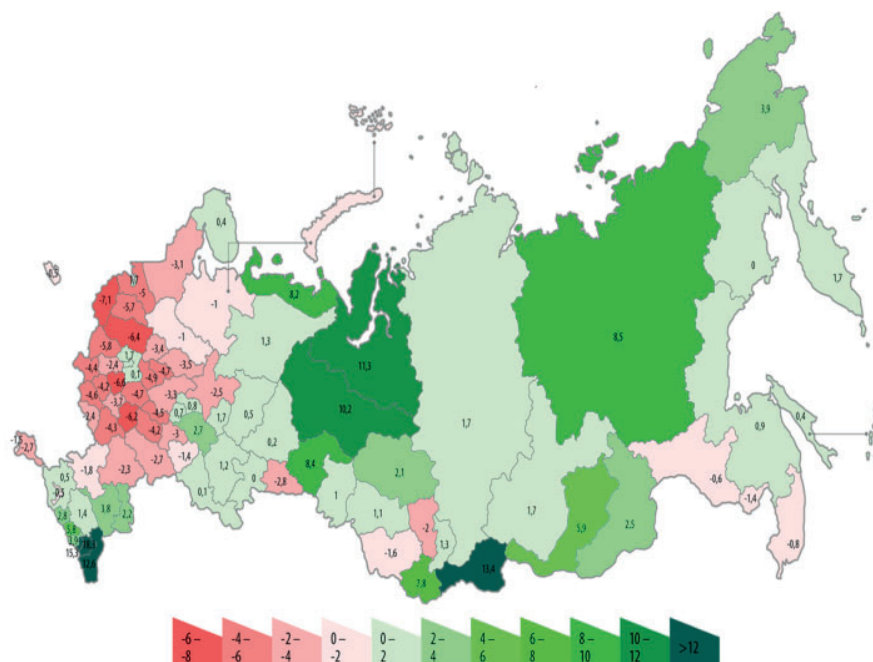
EDAD	VARONES	MUJERES	PORCENTAJE
0-14	12.509.563	11.843.254	17,12%
15-24	6.881.880	6.572.191	9,46%
25-54	31.220.990	32.375.489	44,71%
55-64	8.849.707	11.693.131	14,44%
65 años o más	6.352.557	13.958.757	14,27%

Fuente: Index Mundi

IMAGEN 5. DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LA FEDERACIÓN RUSA, 2015



Fuente: Demographics of Russia

IMAGEN 6. ÍNDICES DE CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN 2015
(por cada 1.000 habitantes) TOTAL DE LA FEDERACIÓN RUSA: 0,2

Fuente: Servicio Federal Ruso de Estadísticas

a las competencias que cada entidad puede ejercer. Actualmente la Federación Rusa está formada por 83 Sujetos de la Federación (de los cuales 2 son ciudades, Moscú y S. Petersburgo), agrupados en 8 Distritos Federales. Crimea y Sebastopol se han convertido, tras la anexión no reconocida internacionalmente en 2014, en los Sujetos Federales 84 y 85, respectivamente.

Los distintos territorios de la Federación Rusa tienen índices demográficos muy distintos unos de los otros, con grandes consecuencias en la cohesión territorial y en los cambios demográficos que se avecinan. La densidad de población general es de 8,4 habitantes por kilómetro cuadrado (h/km²), con variaciones (mapa 5) que van de 169 h/km² en la oblast de Moscú (Maps of World), el territorio más densamente poblado, a 0,07 h/km² en el distrito autónomo de Chukotski, el territorio más nororiental y de menor densidad de población –no se ha tenido en cuenta los entidades territoriales que son ciudades.

Cerca del 77% de la población vive en la parte europea y únicamente el 23% en la parte asiática. La desigual distribución de la población combinada con el inmenso tamaño del país supone grandes costes y enormes esfuerzos para la articulación física y administrativa del Estado que está sujeto a poderosas fuerzas centrífugas, por lo que el mantenimiento de la unidad de la Federación Rusa es siempre una preocupación prioritaria del Kremlin. Como se ve en el mapa 6, esta tendencia de desequilibrio poblacional entre la parte europea y la asiática tiende a agudizarse, lo que es todo un reto para el futuro de Rusia.

Según el censo de 2010, la composición étnica de la población de la Federación Rusa es la siguiente: rusos étnicos 77%, tártaros 3,9%, ucranianos 1,4%, baskirios 1,1%, chuvasos 1%, chechenos 1% y armenios 0,9%, hasta un total de 160 grupos étnicos diferentes (CIA Factbook). La identidad na-

IMAGEN 7. ÍNDICES DE NATALIDAD EN LA FEDERACIÓN RUSA 2012
(por cada 1.000 habitantes) TOTAL DE LA FEDERACIÓN RUSA: 13,3



Fuente: Servicio Federal Ruso de Estadísticas

cional es compleja, los rusos étnicos, con una destacada identidad eslava, son el centro de gravedad de la nación y del Estado. Entorno a ellos, que han sido los protagonistas y artífices de la historia rusa, se articula la estructura, la unidad y la administración de la entidad estatal central y de gran parte de los territorios.

Una de las grandes preocupaciones del Kremlin y uno de los mayores retos demográficos de Rusia es la tendencia por la cual la proporción de etnia rusa dentro de la Federación tiende a disminuir, lo que podría producir profundas transformaciones y graves líneas de fractura en la sociedad rusa. En el mapas 7 se muestra como los índices de natalidad son claramente más altos en las regiones más alejadas de Moscú donde se concentra la mayor parte de población de etnia no eslava.

Como consecuencia de todo ello, la única parte demográficamente dinámica de la población es la no étnicamente rusa, es decir, la mayoría de los pueblos de religión musulmana y de los grupos étnicos budistas y siberianos más pequeños. El distrito federal del Centro, el que tiene mayor

**LA ÚNICA
PARTE DEMO-
GRÁFICAMENTE
DINÁMICA
DE LA POBLA-
CIÓN ES LA
NO ÉTNICA-
MENTE RUSA**

proporción de rusos étnicos, tiene un índice sintético de fecundidad de hijos por mujer 1,51, lo que contrasta con el distrito federal del Cáucaso Norte, con gran proporción de población no eslava, cuyo índice de fecundidad es de 2,03 hijos por mujer. De las veinte regiones con tasas positivas de aumento de población, 19 son repúblicas nacionales o distritos autónomos con proporciones relativamente altas de ciudadanos no rusos étnicos. Chechenia está a la cabeza con un aumento natural de más del 2% (cifras que deben tomarse con precaución, dada la propaganda del régimen de Kadyrov), seguido por Ingushetia y Daguestán. Después del Cáucaso del Norte vienen regiones con tradiciones budistas como Tuva, y aquellas con poblaciones indígenas significativas, como Khanty-Mansi en Siberia.

DEMOGRAFÍA E ISLAM

La religión está ganando importancia en Rusia. Tras el desplome de la URSS, donde ésta había sido duramente perseguida, se produjo un gran rebrote en las creencias. En la actualidad Putin

la está fomentando para reforzar con ello la identidad nacional. La Federación Rusa es mayoritariamente cristiana ortodoxa, religión con la que se identifica el 75% de la población, aunque el número de verdaderos creyentes es mucho más bajo (los números son muy variables de unas fuentes a otras). La religión ortodoxa es junto con la identidad étnica eslava y la impronta cultural bizantina uno de los elementos constitutivos de la nación rusa originaria.

La segunda religión del Estado ruso es el islam que identifica al 11% de los habitantes. El resto de las religiones, budistas y cristianos de otras confesiones, es muy minoritario. La religión budista únicamente es relevante por la extensión del territorio donde esta se practica.

En la Federación Rusa viven probablemente más de 20 millones de musulmanes, 15 de ellos autóctonos. Los musulmanes rusos viven principalmente en la región de Volga-Ural y en el Cáucaso Norte. También tienen una importante presencia en las principales ciudades como Moscú y San Petersburgo. Moscú es la ciudad con la mayor comunidad musulmana de Europa, cerca de un millón de residentes y hasta millón y medio de trabajadores inmigrantes. Los musulmanes rusos pertenecen a más de cuarenta grupos étnicos, siendo los musulmanes mayoría en siete repúblicas de la Federación: las de Tartaristán y Bashkortostán en la región de Volga-Ural y las de Chechenia, Ingushetia, Daguestán, Karabindo-Balkaria y Karachai-Cherquesia en el Cáucaso Norte (Portal de información islámica). La mayoría son suníes de diversas tradiciones; los chiíes son una pequeña minoría, casi toda ella localizada en el Cáucaso. Los tártaros, con 5,3 millones de habitantes, son el tercer grupo étnico y el primero no eslavo del Estado, después de rusos y ucranianos. Su incorporación a Rusia data de las conquistas de Iván el Terrible, en el siglo XVI. Desde entonces los tártaros han evolucionado hacia la minoría musul-

mana más asimilada y patriótica de Europa, demostrándolo admirablemente en la defensa de Rusia y de la Unión Soviética frente a Napoleón y Hitler (Aaron, 2016).

Los treinta pueblos considerados nominalmente musulmanes han conocido un aumento del 25% entre los censos de 1989 y 2010. Esto último, sumado a la inmigración, hace que Rusia se esté convirtiendo en un país cada vez más musulmán. El número de inmigrantes musulmanes sigue creciendo. Según datos oficiales, anualmente entran en Rusia unos 240.000 y el Centro Ruso para Estudios de la Migración los eleva a más de 400.000, teniendo en cuenta la inmigración ilegal. Casi la mitad de la inmigración es población de religión musulmana. Estos proceden principalmente de Kirguizistán, Uzbekistán y Tayikistán. Esta inmigración se ha visto favorecida al haber formado aquellas repúblicas parte de la Unión Soviética y existir previamente en Rusia importantes comunidades de dicha procedencia (Crews, 2016).

Al fenómeno migratorio se suma que los musulmanes rusos tienen más hijos que el resto de sus conciudadanos. Se calcula que el número de los musulmanes legalmente registrados aumente de 16,4 millones en 2010 a unos 18,6 en 2030, pasando de un 11,7% a un 14,4% de los habitantes, con un 0,6% de crecimiento anual para los próximas dos décadas, lo que contrasta con un 0,6% de decrecimiento del resto de la población rusa para el mismo periodo (Antúnez, 2016).

Alrededor del 2050 los musulmanes podrían representar cerca de un tercio de la población. Esta “islamización” de Rusia, en el sentido del creciente número de ciudadanos de religión musulmana, puede llegar a tener un gran impacto tanto en la situación interna de Rusia como en sus opciones de política exterior a medio y largo plazo. La creciente importancia del Islam en Rusia configurará el futuro del país en al menos cinco direcciones principales: el equili-

brio demográfico global del país; la estrategia de “normalizar” las regiones del norte del Cáucaso; la política de migración de Rusia; el posicionamiento de Rusia en la escena internacional y la transformación de la identidad nacional rusa (Laurelle, 2016).

Las autoridades rusas utilizan el tema del Islam en el ámbito internacional para promover la estrategia de gran potencia de Moscú. Rusia se presenta como defensora de las religiones tradicionales “conservadoras”, es decir, tanto del cristianismo como del Islam, con un enfoque especial en el tema de la familia heterosexual tradicional, en su oposición a la supuesta decadencia moral de Occidente y su creciente reconocimiento de minorías sexuales. Esto le permite al Kremlin cultivar sus relaciones internacionales con los países musulmanes, mientras se exhibe como intransigente en su lucha contra la violencia islamista. En su discurso de 2009 mencionado anteriormente, Medvedev anunció que, debido a su gran población musulmana, “Rusia no necesita buscar amistad con el mundo musulmán: nuestro país es una parte orgánica de este mundo” (SRAS Letter, 2009).

DEMOGRAFÍA Y CHINA

La bajísima densidad de población en la extensísima región siberiana (mapa 5) y, principalmente en su parte oriental, supone un vacío demográfico que los vecinos países de Asia oriental, y muy especialmente China, con altas densidades de población y necesidad de espacio y recursos tienden a llenar.

Rusia y China son rivales geopolíticos naturales y dos naciones que se han mirado tradicionalmente con desconfianza. Además de las razones demográficas, se suman la penetración de Pekín en Asia Central, desplazando a Moscú como principal potencia con influencia en la región, y los crecientes intereses de China en el Ártico. Por otra parte, las

MOSCÚ HA PASADO DE VER A CHINA COMO UNA AMENAZA PARA EL ORIENTE LEJANO RUSO A CONSIDERARLA COMO SU SOCIO CRUCIAL PARA EL DESARROLLO DE DICHA REGIÓN

inversiones chinas resultan esenciales para la explotación de los recursos locales rusos tanto en el Oriente lejano ruso como en el Ártico.

Durante la última década Moscú ha pasado de ver a China como una amenaza para el Oriente lejano ruso a considerarla como su socio crucial para el desarrollo de dicha región. El Oriente lejano ruso representa el 36% de todo el territorio del Estado y tiene un gran valor geopolítico, tanto por dar acceso al océano Pacífico, como por sus cuantiosos recursos naturales. Desde 1991 la migración interna hacia regiones menos alejadas de la capital ha reducido su población en un 20%. Los 6,3 millones de habitantes del extensísimo distrito federal –del cual la parte más poblada estuvo hasta bien avanzado el siglo XIX bajo dominio nominal de China– tienen al otro lado de la frontera los 110 millones de chinos de las tres provincias de Manchuria (Stronski y Ng, 2018).

No obstante, los compromisos en materia de cooperación e inversiones están encontrando enormes obstáculos de toda índole, que van desde la desconfianza de la población y las autoridades locales rusas hacia los chinos, hasta las diferencias en la cultura empresarial de ambos países, con altos índices de corrupción y lentitud, ineficacia y complejidad de la administración rusa, y de momento hay una gran distancia entre las intenciones que se proclaman y los resultados que se obtienen.

Hasta ahora, y especialmente tras el distanciamiento que se produjo entre Moscú y Occidente como consecuencia de las crisis de Ucrania de 2014, Rusia y China han sabido resolver sus diferencias y han conseguido mantener una relación crecientemente más estrecha. Ambas potencias comparten el interés en oponerse al orden internacional dictado por Washington. Pekín mantiene una posición de ventaja sobre Moscú al tener alternativas a los recursos naturales rusos y estar Rusia muy

condicionada por su enfrentamiento con EE. UU. y la UE. Está por ver que ocurrirá en el largo plazo debido a los intereses divergentes de ambos países y la debilidad demográfica rusa, pero es razonable pensar que según China vaya reforzándose frente a la gran potencia norteamericana, la posición del Kremlin se hará cada vez más incómoda y se necesitará un líder de la talla de Putin para seguir gestionando un asunto de tamaño complejidad.

CONCLUSIONES

La estructura demográfica de la Federación Rusa es extremadamente compleja y supone un esfuerzo adicional para el desarrollo del Estado ruso. Además, la sociedad rusa está conociendo una profunda crisis demográfica de la que le está costando salir y que lastrará su futuro. El bache de natalidad combinado con la alta mortalidad que se produjo como consecuencia de la crisis de la

LAS FUERZAS ARMADAS Y LA ECONOMÍA RUSA SE VERÁN MUY AFECTADAS POR EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN, LO QUE IRÁ DEBILITANDO PROGRESIVAMENTE LA POSICIÓN DE RUSIA COMO GRAN POTENCIA

URSS es el centro de gravedad del problema. El alcoholismo es una lacra de extrema gravedad que ha producido una desproporcionadamente alta tasa de mortalidad masculina. El tiempo parece jugar en contra de los parámetros demográficos de Rusia. La inmigración es la única esperanza para que el volumen de la población no caiga en picado. Pero tanto esta, como la diferencia de fecundidad de las mujeres de etnia rusa en relación con las de las demás etnias rusas, terminará transformando las relaciones étnicas y religiosas y consecuentemente la realidad social rusa, amenazando la cohesión nacional y territorial.

El devenir de la población musulmana dentro de las fronteras rusas será uno de los principales retos y el más relevante factor de transformación de la nación rusa.

Las fuerzas Armadas y la economía rusa se verán muy afectadas por el envejecimiento de la población, lo que irá debilitando progresivamente la posición de Rusia

como gran potencia. La fuga de cerebros es un reto suplementario para el mantenimiento de la élite científica rusa.

El desequilibrio demográfico entre Rusia y China en la frontera del Oriente lejano ruso es una gran preocupación del Kremlin y tiene el potencial de distanciar a Moscú de Pekín. Rusia seguirá necesitando a un líder hábil y poderoso como Putin para gestionar unas relaciones marcadas por la desconfianza y una rivalidad geopolítica que son claramente ventajosas para China.

El Kremlin es muy consciente de todo ello y ha dado una gran prioridad a las políticas demográficas, las cuales están condicionadas por el desarrollo económico del país. De dichas políticas demográficas y de su eficacia, y de las medidas que el gobierno ruso ponga en práctica en el futuro dependerá en gran medida el porvenir de la Federación Rusa, condicionando para bien o para mal el panorama geopolítico global. ●

BIBLIOGRAFÍA

- Anuario Internacional CIDOB 2010. Perfil de País: Federación Rusa.
- Antúnez, Juan Carlos (2016), "Islam in Russia: Challenge or Opportunity", *Análisis GESI*, 34/2016. Disponible en <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/print/900>.
- Aron, Leon (2006), *The coming of the Russian jihad: Part I, War on the Rocks*, 23/09/2016.
- Berman, Ilan (2015), "Moscow's Baby Bust?", *Foreign Affairs*, 8 de Julio de 2015.
- Index Mundi, <https://www.indexmundi.com/>
- Chamie, Joseph & Mirkin, Barry (2014), "Russian Demographics: The Perfect Storm", Yale Global Online, 12/2014. Ver en: <https://yaleglobal.yale.edu/content/russian-demographics-perfect-storm>
- Crews, Robert D. (2016), "A Patriotic Islam? Russia's Muslim Under Putin", *World Politics Review*, 8/03/2016.
- Eberstadt, Nicholas (2010), "Russia's Peacetime Demographic Crisis: Dimensions, Causes, Implications", The national bureau of Asian research, NBR project report, mayo de 2010.
- Eberstadt, Nicholas (2016), *Demography and human Resources: Unforgiving Constraints FOR Russia in decline*, The Jamestown Foundation, 13/09/2016. Ver en: <https://jamestown.org/program/demography-human-resources-unforgiving-constraints-russia-decline/>
- IndexMUndi, Russia Demographic Profile 2018. Ver en: https://www.indexmundi.com/russia/demographics_profile.html
- Kissinger, Henry (2014), *World Order*, Penguin Press.
- Laurelle, Marlene (2016). *How Islam will change Russia*, The Jamestown Foundation, 13/09/2016. Ver en: <https://jamestown.org/program/marlene-laruelle-how-islam-will-change-russia/>
- Pardo de Santayana, José. (2017), *Historia, identidad y estrategia en la Federación Rusa*, IEEE 15/03/2017. Ver en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA16-2017_Federacion_Rusa_JMPSGO.pdf.
- Rumer, Eugene; Sokolsky, Richard; Stronski, Paul, and Weiss, Andrew S. (2017), "Illusions vs Reality: Twenty-Five Years of U.S. Policy towards Russia, Ukraine, and Eurasia", *Carnegie Endowment for international Peace*, 02/2017.
- Sras Letter (2009), *Medvedev reaches out to Islam*, 01/08/2009, http://www.sras.org/medvedev_reach_out_to_islam.
- Stronski, Pau & NG, Nicole. "Cooperation and Competition. Russia and China in Central Asia, the Russian Far East, and the Arctic", *Carnegie Endowment for international Peace*, 02/2018.

WEBS

- CIA Factbook, ver en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/rs.html>
- Portal de Información Islámica, www.islam.ru.
- Worldometers, ver en: <http://www.worldometers.info/world-population/russia-population/>

Los retos demográficos de China

DOLORES LÓPEZ HERNÁNDEZ

Profesora titular de Geografía Humana de la Universidad de Navarra

China es el tercer país en extensión por superficie terrestre del mundo, con más de 9 millones y medio de km² y el más poblado con 1.388 millones de personas, seguido de cerca de la vecina India. Los retos demográficos de este gran dragón de historia milenaria, que despertó de un largo letargo al final de los años 80 del siglo XX y especialmente con la entrada en el nuevo siglo, son numerosos. Se ha convertido en la primera potencia económica por PIB (en paridad de poder adquisitivo¹) y junto con el empuje económico de otros países asiáticos está desplazando el “centro de gravedad” económica mundial hacia el este. En un mundo fuertemente interconectado y altamente tecnificado, donde la economía y la política cada vez van más de la mano, se influyen mutuamente y ambas se mueven por lógicas globales, lo que ocurre u ocurra en China trasciende sus fronteras y nos interesa y afecta a todos.

Para comprender la realidad china es preciso tener en mente las características de su vasto territorio, y una rápida mirada al mapa físico de la región (imagen 1) ilustra los grandes contrastes morfológicos que nos hablan de dos chinas: la mitad oriental, o Extremo Oriente y la mitad occidental o tierras interiores de Asia Central. En escenarios tan opuestos los modos de vida también lo son. El Extremo Oriente chino es un territorio regado por dos grandes masas de agua, las arterias que dan vida a este espacio; el largo Yangtze Kiang o río Azul y el legendario Huang-Ho o río Amarillo, con vestigios de asentamientos que se remontan a la prehistoria y donde nace la civilización Han, que coincide en el tiempo con el imperio romano. Con climas continental, tropical y subtropical, que van en transición norte-sur y conforme desciende en latitud aumenta la influencia monzónica del Pacífico, su morfología está formada mayormente por mesetas, colinas y llanuras. Las fértiles zonas cerealistas (mijo, sorgo, soja y trigo) al norte y arroceras al sur por influjo del monzón son la gran despensa de este inmenso y populoso territorio. Abierta al mar conecta al país con el exterior y es la puerta de entrada y salida

IMAGEN 1. MAPA FÍSICO DE CHINA



Fuente: https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:East_Asia_topographic_map.png

**PARA
COMPRENDER
LA REALIDAD
CHINA ES
PRECISO
TENER EN
MENTE
SU VASTO
TERRITORIO**

de su floreciente economía. Fuerte concentración de población especialmente intensa conforme nos acercamos al litoral, entornos eminentemente urbanos y altos niveles de desarrollo económico marcan la idiosincrasia actual de esta parte del país.

La mitad occidental, o tierras interiores del Asia Central, tan amplia en extensión pero dominada por montañas gigantescas de dirección este-oeste, donde se encuentra el techo del mundo, el sistema montañoso tibetano, adosado a las cadenas himalayas, donde el Everest se alza como el pico más alto del globo. Cordi-

1. CIA, The World Factbook (consultado 15/05/2018) <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/2001rank.html#ch>

lleras y desiertos, con dominios climáticos de montaña y áridos y paisajes de desiertos y estepas, hacen de este espacio un lugar inhóspito y explican la baja densidad de población, la escasa presencia de ciudades y los niveles de desarrollo económico mucho menores que la China oriental.

La presencia de materias primas y fuentes de energía (hierro, carbón, petróleo, gas, centrales térmicas, etc) también se concentran mayoritariamente en la zona oriental del país, si bien las cuencas de Tarim, de Tsaidam y de Dzungaria situadas en la zona noroccidental del país también tienen un importante valor estratégico. El mismo patrón territorial, de concentración en la zona oriental, se da en la localización de las grandes regiones y centros industriales. Uno de los grandes retos de China viene precisamente de los desequilibrios territoriales en la distribución de la población en el territorio. Las fuertes desigualdades económicas y sociales entre ambos territorios explican la intensa emigración interior que se dirige fundamentalmente del oeste al este, de la zona interior al urbanizado e industrializado litoral. En el interior se dan importantes problemas de desnutrición, mientras que en las grandes urbes la obesidad comienza a ser uno de los retos en la salud de sus poblaciones.

Pero en la zona oriental se esconde el nacimiento de la vida. Los grandes cursos fluviales chinos (Yangtze Kiang, Huang-Ho y Mekong), al igual que los grandes ríos indios (Indo, Ganges y Brahmaputra), brotan en la región geográfica del Tibet y son precisamente estos ríos chinos los que sirven de unión entre la zona oriental y occidental del país. Estos ríos son cruciales para la supervivencia de la mitad de la población del mundo y explica las tensiones que en la zona se da entre China, India y Pakistán.

Y junto al agua, clave no sólo para el abastecimiento de la población sino también para los procesos agrícolas e industriales y con una demanda en continuo

aumento, otro de los grandes retos que se deriva del volumen poblacional de China es el abastecimiento de alimentos a sus habitantes. El incremento de la importación de alimentos desde el exterior ha sido importante y se debe no sólo al volumen de su población, sino también de la demanda creciente de la nueva clase media, con un mayor poder adquisitivo, de la mejora en la red de distribución que facilita el comercio de estos productos hacia el interior de China y del deseo de controlar la seguridad alimentaria. La mayor presencia de carne en la dieta de la población china aumenta también la demanda no sólo de carne sino también de grano forrajero. Según la OEC², hace ya un par de años China superó a Estados Unidos como la mayor importadora de alimentos y bebidas y se ha convertido en el destino con mayor atractivo para las empresas agroalimentarias que desean exportar. La fuerte emigración del campo a la ciudad que se está dando en China conlleva también abandono de las tierras de cultivos destinadas a producir alimentos que salen más baratos y son de mejor calidad en el extranjero, como por ejemplo la soja. Además, la presencia de ciudades con muchos millones de habitantes hace más atractiva la exportación a alguna de estas urbes que a pequeños países.

Para potenciar el crecimiento económico que contribuye a mantener la paz interior de una población tan numerosa y cada vez más formada, junto con el deseo de ampliar su área de influencia política, China ha desplegado una importantísima presencia en el continente africano. Su actividad económica en África, en muchos casos envuelta en acciones de cooperación y desarrollo e inversiones millonarias en infraestructuras, no tiene sólo como finalidad la utilización de materias primas y recursos de este continente –especialmente petróleo, gas natu-

**PARA
POTENCIAR EL
CRECIMIENTO
ECONÓMICO
QUE
CONTRIBUYA A
MANTENER LA
PAZ INTERIOR
DE UNA
POBLACIÓN
TAN
NUMEROSA,
CHINA HA
DESPLEGADO
SU PRESENCIA
EN EL MUNDO**

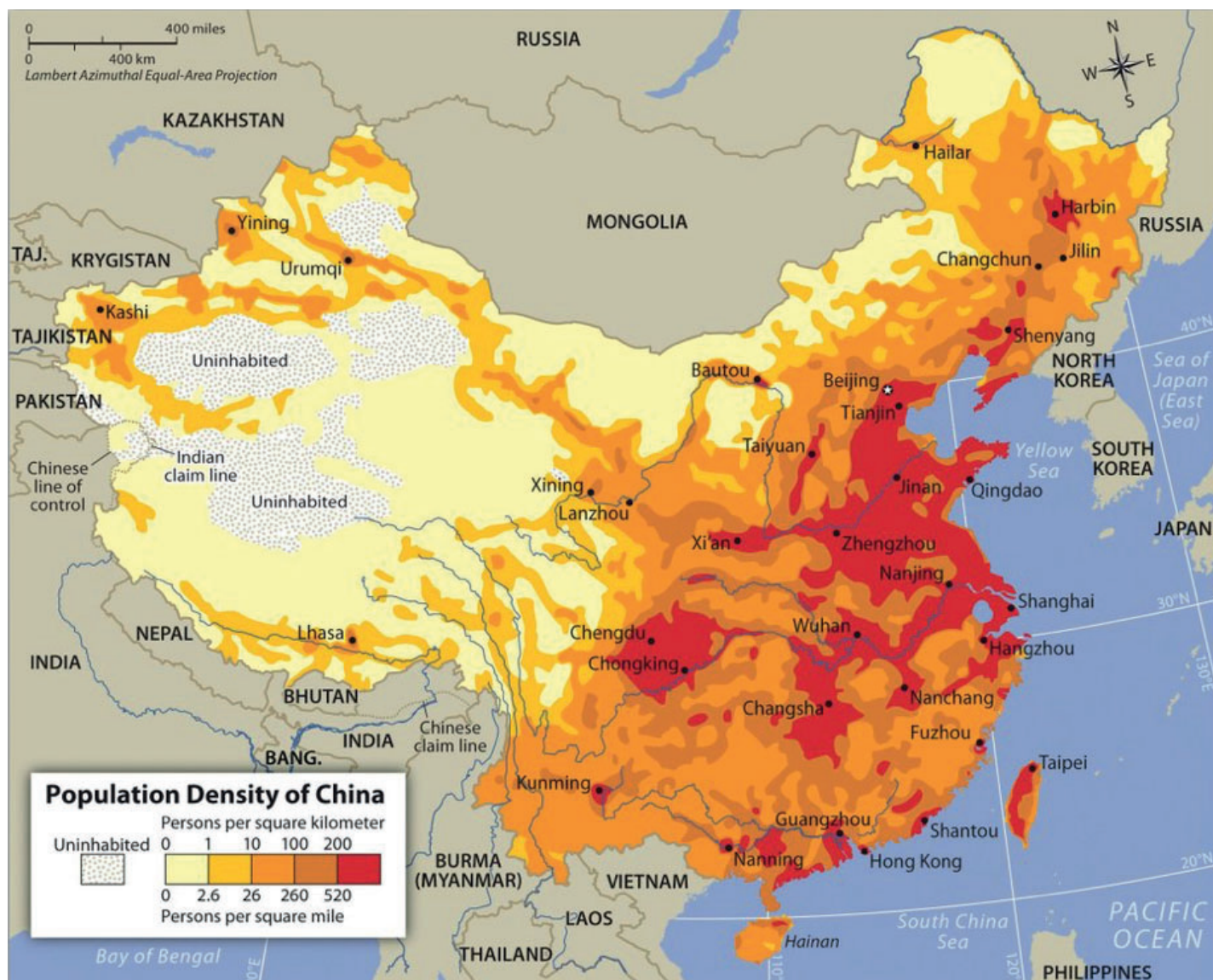
ral, minerales y madera– y la búsqueda de nuevos mercados en las economías africanas emergentes, sino también ampliar su área de influencia política en el Mundo. La subida de salarios en China hace que numerosas industrias de transformación se relocalicen en países africanos con mano de obra más barata, menos impuestos y controles. Desde el año 2000 cada tres años se celebran Foros de Cooperación China-África.

Desde hace más de una década China es el primer socio comercial para la mayor parte de los países africanos y han inaugurado, en fechas recientes, su primera base naval en el pequeño, pero estratégico, país de Yibuti, cuyas costas bañan las aguas puerta de entrada desde el golfo de Adén al mar Rojo y al canal de Suez en dirección a Europa. Esta zona, junto con el Sudeste asiático, son zonas claves para controlar el transporte marítimo, motor fundamental de la globalización. Esta presencia en el continente negro es clave para poder desarrollar el macro proyecto de China “Cinturón y Ruta” que engloba por un lado el proyecto Cinturón Económico de la Ruta de la Seda y por otro la Nueva Ruta de la Seda Marítima que desea articular una integración megaregional transcontinental Asia, África y el sur de Europa. Este proyecto trasciende lo económico y tiene importantes repercusiones en el reparto del poder en el mundo y en los planes internos de desarrollo en la propia China al ser una herramienta de atracción de inversiones. Otras iniciativas de articulación de megaregiones con otros socios son la Unión Económica Euroasiática con Rusia, el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica con Estados Unidos, ahora en aire por la negativa del presidente Trump a ratificarlo, y la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión con la Unión Europea. También se está produciendo la expansión del gran dragón asiático en países de América Latina. (Rocha Pino, 2016)

La apertura exterior de China se enmarca en el progresivo cam-

2. <https://atlas.media.mit.edu/es/profile/country/chn/>

IMAGEN 2. DENSIDAD DE POBLACIÓN EN CHINA, 2013



Fuente: Extraído de la siguiente https://www.reddit.com/r/MapPorn/comments/215toe/population_density_of_china_22881875/

bio de modelo de desarrollo chino en el que se pasa de una economía netamente exportadora a una economía mixta donde se fomenta tanto la exportación de productos manufacturados como la terciarización y el consumo interno de sus habitantes, como consecuencia, en parte, del cambio del perfil socio-económico de la población china que ha traído el desarrollo y la rápida urbanización –el Banco Mundial estimaba que en 1980 no llegaba al 20% la población urbana y en 2017 casi el 60% de la población vive en ciudades³– y de la

influencia que en sus preferencias y pautas de consumo tiene los modelos socioculturales exteriores. La gestión de los retos demográficos hay que resituarlos teniendo en cuenta los cambios en los modos de vida de la población y sus implicaciones traspasan las fronteras del país ya que pasan a ser potenciales consumidores o clientes, no sólo dentro sino también fuera. China se ha convertido en el primer mercado emisor de turistas del mundo. Es una tendencia reciente pero en aumento y debido al peso de la población china es un mercado que muchos países quieren conseguir. En la actualidad un porcentaje muy pequeño de la población china tie-

CHINA SE HA CONVERTIDO EN EL PRIMER PAÍS EMISOR DE TURISTAS DEL MUNDO

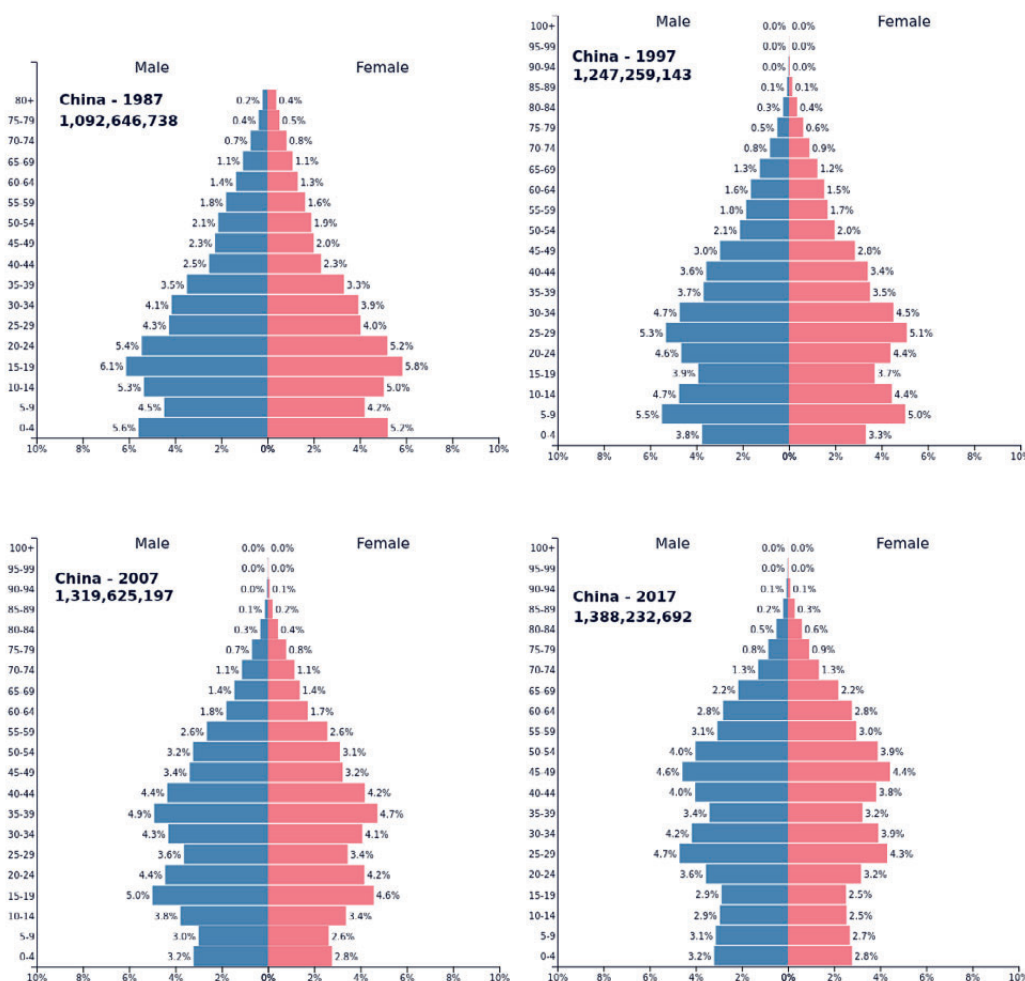
ne pasaporte, pero el incremento de las nuevas peticiones ha sido importante. Según datos de Hosteltur⁴ 129 millones de chinos viajaron al extranjero en 2017 y sus destinos preferentes fueron Tailandia, Japón y Singapur.

Pero las implicaciones de la realidad demográfica de la gran potencia asiática no se limitan, siendo muy importantes tanto dentro como fuera del país, al hecho de ser casi 1.400 millones de personas. El enorme volumen de población china, junto a sus pautas de localización en el territorio,

3. <https://www.statista.com/statistics/278566/urban-and-rural-population-of-china/>

4. https://www.hosteltur.com/126578_mercado-asiatico-se-mantiene-como-primer-destino-turista-chino.html

IMAGEN 3. EVOLUCIÓN DE LAS PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE CHINA (1987-2017)



Fuente: <https://www.populationpyramid.net/china/1987/>

son el primer factor a tener en cuenta.

En la imagen 2 se aprecia la fuerte relación que las características físicas del territorio tienen en la distribución de la población: las zonas con unos niveles mayores de habitabilidad, presencia de ríos, tierras fértiles, recursos minerales, proximidad al mar... son las que, ya desde épocas milenarias, han marcado las preferencias para el asentamiento humano permanente. La litoralidad y el contraste este-oeste han acompañado a la pautas de asentamiento, patrones que se han intensificado con los procesos de modernización demográfica que ha vivido el país.

El segundo elemento que vamos a considerar son las características por edad y sexo de sus efectivos. En la imagen 3 se aprecia la transformación de la

estructura etaria de la población residente en China entre 1987 y 2017, así como el paulatino crecimiento que en estos 30 años ha experimentado el volumen total de habitantes pasando de 1.092 millones en 1987 a 1.388 en 2017. La silueta que dibuja la primera pirámide nos habla de una población joven cuya base es más ancha que la cúspide. El menor peso de la población de más de 80 años explica la falta de desagregación de estas cohortes en el histograma. En las pirámides de 1997 y de 2007 se aprecia el progresivo envejecimiento de la población que tiene lugar tanto por la cúspide, aumenta el peso de las cohortes mayores, como por la base, disminuye el tamaño de los efectivos demográficos que se van incorporando a la población. Y en la pirámide de 2017 la pirámide nos habla de una población madura con

EL DIVIDENDO DEMOGRÁFICO ES UNO DE LOS FACTORES QUE ESTÁN DETRÁS DEL MILAGRO ECONÓMICO

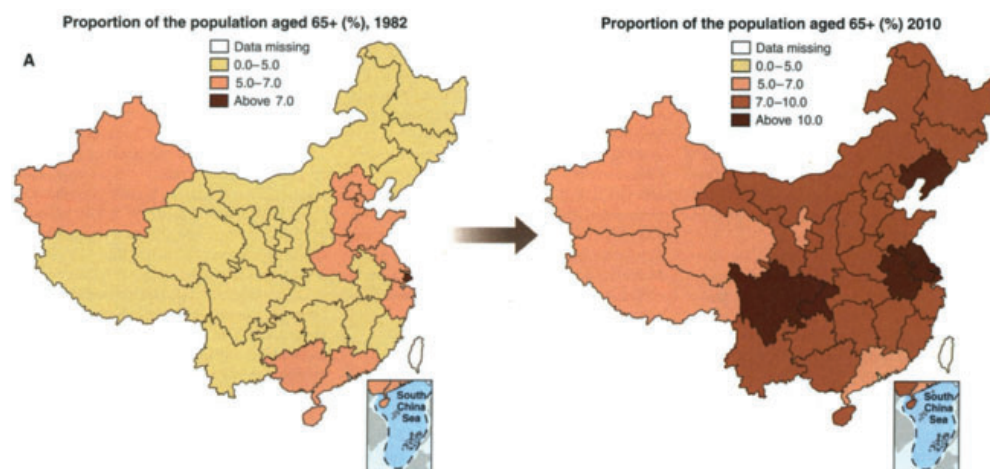
una base reducida y una cúspide en aumento.

En la pirámide de población de 1987 se aprecian dos grupos de cohortes (están agrupadas cinco generaciones) especialmente abultadas, los nacidos entre 1968 y 1972, que tenían ese año entre 15 y 19 años y los nacidos entre 1982 y 1986 que tenían entre 0 y 4 años en el 87. Aunque no son tan abultadas, las cohortes de 20-24 y de 14-19 años también son numerosas. La llegada de estas generaciones grandes a las edades productivas es lo que se conoce como el dividendo demográfico (ratio favorable entre activos potenciales y población dependiente) y tiene una estrecha relación, sin ser lógicamente el único factor determinante, con el milagro económico que China experimenta especialmente acentuado partir de los años 90 (Bloom *et al.*, 2003).

Pero esta ventaja demográfica puede convertirse en una gran desventaja conforme estas generaciones vayan saliendo del mercado laboral ya que la rápida transición demográfica potenciada especialmente por las políticas demográficas impulsadas desde el gobierno han acelerado el proceso de envejecimiento de la población, el incremento del peso porcentual que las personas de mayor edad representan en el conjunto de la sociedad (Fang, 2010). En 1987 las personas de 60 años y más representaban el 8,9% del total de la población mientras que en 2017 ha subido a un 16,2% y son más de 228 millones de personas. En la gestión de estos cambios sociales es importante no sólo el dato porcentual sino también la cantidad numérica de las personas mayores. En la imagen 4 se aprecian los contrastes territoriales en el proceso de envejecimiento.

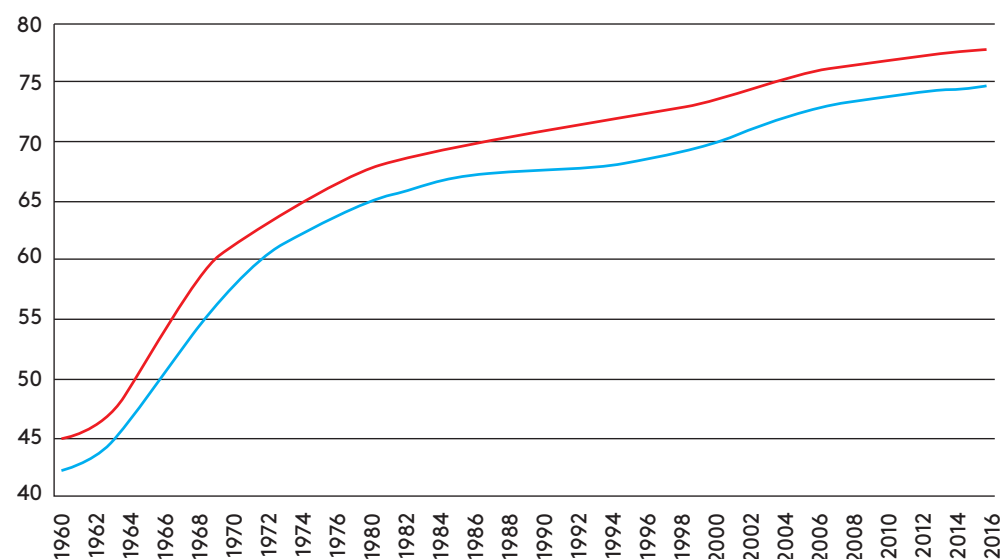
En quince años, en 2032, las proyecciones demográficas estiman que alrededor de un 27% de la población china tendrá 60 años o más debido a la progresiva llegada de las generaciones llenas a estas edades. Las mujeres chinas se jubilan entre los 50 y los 55 años

IMAGEN 4. PROPORCIÓN DE POBLACIÓN MAYOR DE 64 AÑOS POR REGIONES, CHINA, 1982 Y 2010



Fuente: (Peng, X., 2011, p. 584)

IMAGEN 5. EVOLUCIÓN DE ESPERANZA DE VIDA AL NACER EN CHINA (1960-2016)



Fuente: Elaboración propia con los datos extraídos de (consultado 20/06/2018) <https://datosmacro.expansion.com/demografia/esperanza-vida/china>

y los hombres entre los 55 y los 60 años, si bien el gobierno está estudiando subir esta edad para favorecer la sostenibilidad del sistema (OECD, 2015). La gobernanza de esta situación se vislumbra especialmente complicada teniendo en cuenta por un lado que el sistema público de pensiones y jubilación relativamente reciente, introducido en 1998 y revisado en 2006, tiene una cobertura muy básica, y por otro, la reducción de la red de apoyo informal debido al descenso del tamaño de las familias: conviven más generaciones

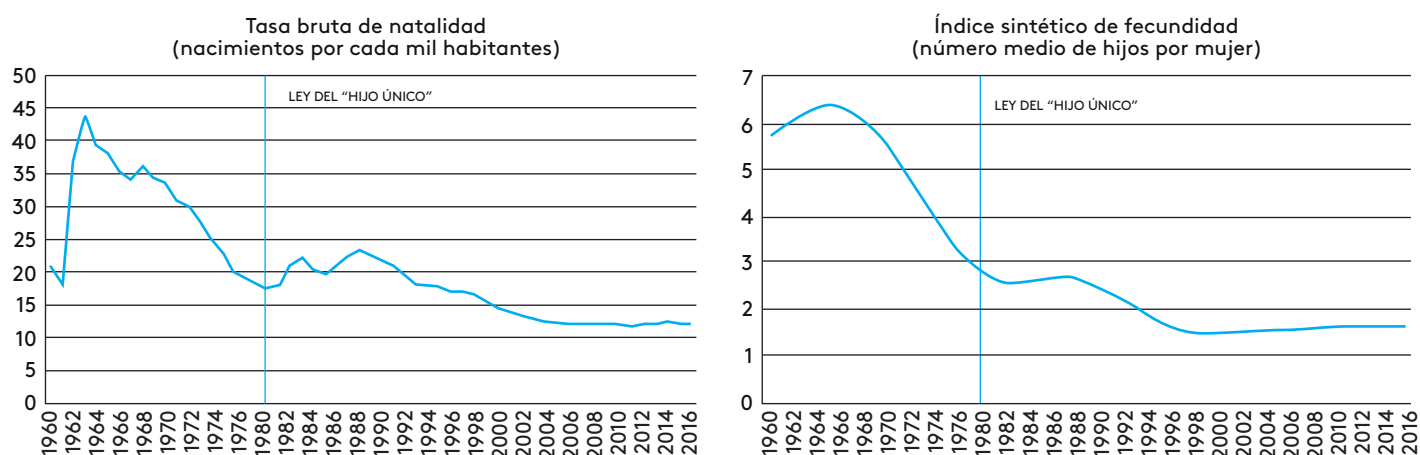
en vida por la prolongación de la esperanza de vida, pero el número de descendientes se reduce a causa de la caída de la fecundidad. Menos jóvenes y adultos para cuidar a más familiares mayores (Zachary, 2003). Las consecuencias sociales, políticas y económicas del envejecimiento son numerosas no sólo por el incremento del número de mayores sino también por la disminución de la población activa, se produce una caída del número de personas que trabajan y aumenta la ratio entre activo y dependiente.

Si incluyéramos en el análisis la dimensión territorial, veríamos que también en este tema hay un fuerte desequilibrio en la distribución del envejecimiento demográfico: las zonas rurales muchos más envejecidas que las zonas urbanas debido no sólo a la dinámica natural (subida de la esperanza de vida y descenso de la natalidad) sino también y especialmente por los patrones etarios de los procesos migratorios vinculados al éxodo rural: salida de los jóvenes en edad de trabajar y de tener hijos y permanencia en sus lugares de origen de las poblaciones más mayores.

A escala nacional el envejecimiento demográfico en China se debe fundamentalmente al juego de la mortalidad y la natalidad. La lucha contra la muerte que conlleva el incremento de la esperanza de vida (imagen 3) supone un aumento de la supervivencia de una parte muy importante de las generaciones que nacen. En los últimos 56 años la esperanza de vida en China ha pasado de 43,7 años en 1960 a 76,2 en 2016, es decir una subida de 32,5 años. La gestión del sistema sanitario y de los problemas de polución de las grandes urbes va a ser clave para la evolución futura de la mortalidad en China (Gong *et al*, 2012). Por lo tanto, una de las causas de este envejecimiento demográfico es los positivos logros de la lucha contra la muerte, la progresiva generalización de la longevidad. Es el conocido como envejecimiento por la cúspide de la población.

Pero también aumenta el peso demográfico de los mayores cuando disminuye el tamaño de las generaciones que se incorporan a la población, cuando cae la natalidad. Y es en este ámbito donde la demografía y la política se entrelazan profundamente en China. La transición demográfica del país asiático ha sido especialmente rápida impulsadas por las políticas de control de natalidad impuestas desde el gobierno. En 1979 al llegar al umbral de los mil millones de habitantes comienza a aplicarse, con el fin de frenar el

IMAGEN 6. EVOLUCIÓN DE NATALIDAD Y LA FECUNDIDAD EN CHINA (1960-2016)



Fuente: Elaboración propia con los datos extraídos de (consultado 20/06/2018) <https://datosmacro.expansion.com/demografia/natalidad/china>

crecimiento demográfico, la famosa política del hijo único. Esta ley, promovida por Deng Xiaoping, prohibió a las familias residentes en las zonas urbanas tener más de un hijo, mientras que el límite para las parejas residentes en entornos rurales era de dos hijos. Las condiciones de aplicabilidad de esta norma fueron variando y flexibilizándose a lo largo de los años: permiso para tener un segundo hijo a las familias que tenían una niña, a las que ambos progenitores eran hijos únicos, etc. Las multas a quien no cumpliera eran importantes, llegando en algunos momentos a imponerse medidas como abortos o esterilizaciones forzadas. También se aplicaron incentivos de dinero o trabajo a las parejas que cumplieran la norma.

En la evolución de la natalidad y de la fecundidad (imagen 4) se aprecia un fuerte descenso que fue mucho más intenso antes de la ley y especialmente en la década de los años 60, pero que se sitúa por debajo de los niveles de reemplazo generacional (2,1 hijos por mujer) a partir de los años 90. Las generaciones llenas que en los años 80 estaban en edad de tener hijos explican que las tasas brutas de natalidad no descendieran en esta década, pero a partir de 1990 la caída de la natalidad es progresiva y se intensifica.

A finales de 2015 y con la finalidad de paliar el rápido enve-

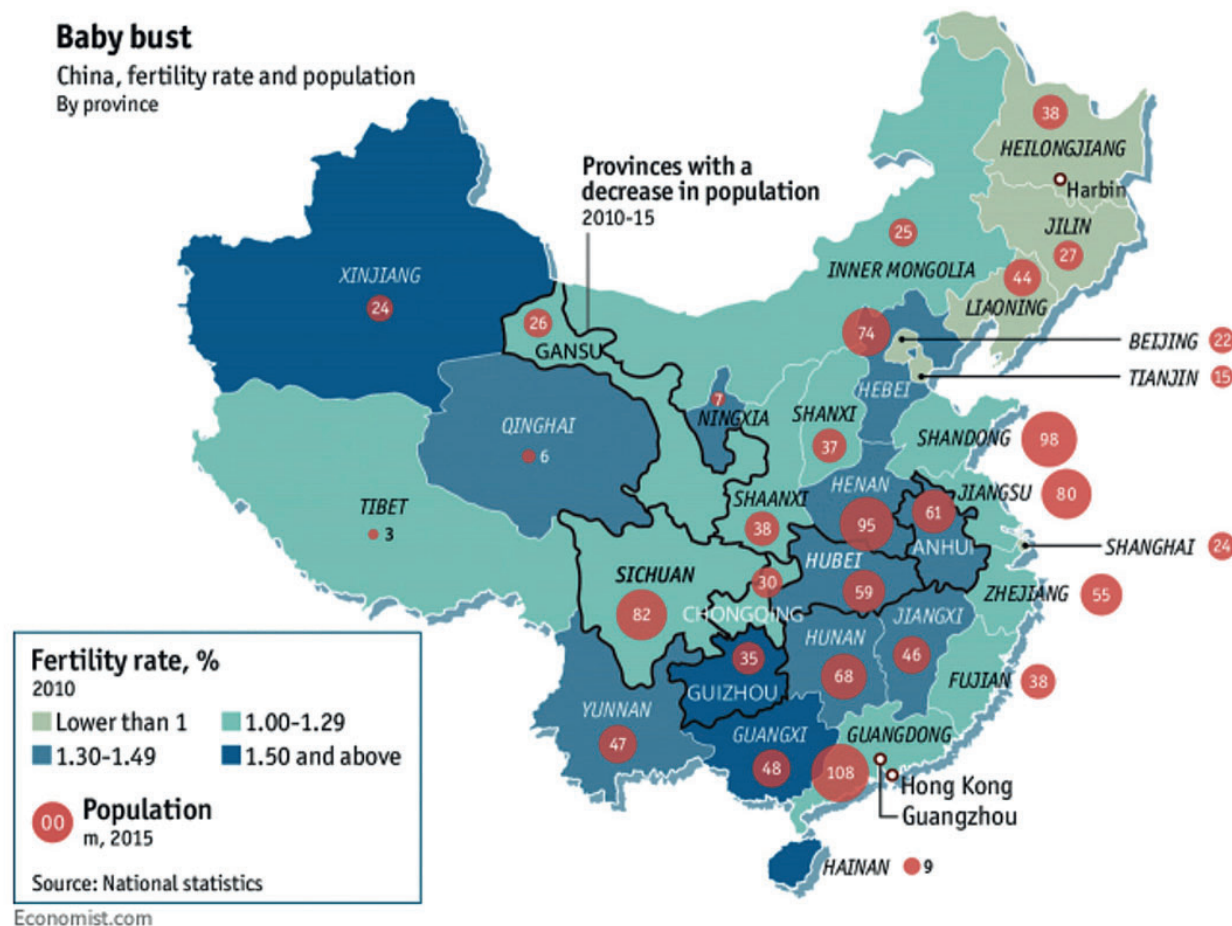
SE DAN FUERTES DESEQUILIBRIOS TERRITORIALES EN LOS NIVELES DE ENVEJECIMIENTO

jecimiento demográfico que se vislumbra en el horizonte el gobierno chino decidió eliminar dicha ley y permitir, e incluso incentivar, a las parejas tener dos hijos. En 2016 la fecundidad no subió y se mantuvo en 1,6 hijos por mujer y la natalidad descendió ligeramente respecto a 2015. En 2017 el cambio de política tampoco ha tenido prácticamente ningún impacto. Attané (2016) señalaba sus dudas sobre el posible giro en la tendencia demográfica y daba como razones el incremento del coste de la crianza de los hijos y las dificultades que tienen las mujeres chinas para compaginar trabajo y familia.

La fuerte preferencia cultural por el hijo varón en China (Attané, 2013) –debido al deseo de mantener la familia patrilínea, a la obligación por ley de cuidar a los padres del varón ya que la mujer cuando se casa abandona su familia para pasar a la de su marido e incluso el papel que en el culto a los antepasados, centro de la religión en China, tiene el descendiente varón– junto con el escenario de restricción de la ley, explican los desequilibrios en la tasa de masculinidad al nacer. Las poblaciones que no tienen una acción proactiva en la selección del sexo de los nacimientos la relación al nacer es de 105 niños por cada 100 niñas, desequilibrio que se produce de manera

natural para compensar la menor esperanza de vida de los varones. En el caso de China las tasas de masculinidad al nacer va progresivamente incrementándose desde los años 90 y en las últimas décadas alrededor de 112-113 niños por cada 100 niñas llegando incluso en 2004 a 120 niños por cada 100 niñas y en los últimos años los valores están en torno a 115-116 niños por cada 100 niñas. El aborto selectivo y el infanticidio femenino explican en gran medida el importante déficit de niñas en China, pero también una parte de estas cifras se puede deber al infra registro de las niñas en el momento del nacimiento. Sin embargo, la constatación de altas tasas de masculinidad al nacer entre las diásporas chinas en países sin leyes restrictivas de la natalidad (Guilmoto and Duthé, 2013) o la existencia del mismo fenómeno en la vecina India, país sin restricción legal en la natalidad, parecen apuntar al peso que en esta realidad tienen sobre todo los factores culturales. La puesta en valor de la mujer en estas sociedades, además de ser de justicia, es esencial para cambiar las tornas y para que se dé una mayor armonía en la gobernanza del envejecimiento que conlleva una feminización de las poblaciones por la mayor esperanza de vida de las mujeres. Sin tener en cuenta a los países petroleros del golfo Pér-

IMAGEN 7. ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD EN LAS DISTINTAS REGIONES DE CHINA (CENSO DE 2010)



Fuente: The Economist, (21 de septiembre de 2017) <https://www.economist.com/china/2017/09/21/chinas-demographic-divisions-are-getting-deeper>.

sico cuya alta masculinización de su población se debe a la intensa inmigración masculina, China es uno de los países más masculinizados del planeta debido al déficit de niñas al nacer.

En este mapa se aprecia que las zonas con niveles más bajos de fecundidad, por debajo de un hijo por mujer, se encuentran en las zonas de Manchuria, en las tres grandes conurbaciones urbanas que forman Beijing, Shanghai y Tianjin, las zonas con mayor concentración de población; y, las zonas con mayores niveles de fecundidad corresponden con zonas con menor presencia de grandes macrourbes, entorno más rurales.

Los desequilibrios entre efectivos femeninos y masculinos acompañan a las generaciones conforme van cumpliendo años y

tienen un impacto especialmente negativo en el momento de encontrar pareja ya que se produce un desequilibrio en las lógicas de funcionamiento del mercado matrimonial. Esto explica el incremento de la soltería definitiva entre los varones en China, especialmente acentuada en las zonas rurales (Attané, 2018) y la aparición de algunas prácticas sociales como la de secuestro de mujeres para conseguir esposa. Este desequilibrio no se compensa con matrimonios mixtos. La proporción de población extranjera viviendo en China es muy pequeña, alrededor de un millón de personas y con una proporción muy similar de hombres y mujeres, siendo la población de Corea del Sur la más numerosa, sin llegar a una cuarta parte del total.

CHINA ES UNO DE LOS PAÍSES MÁS MASCULINIZADOS DEL PLANETA DEBIDO AL DÉFICIT DE NIÑAS AL NACER

La movilidad interna y la gestión de las grandes conurbaciones urbanas son dos de los grandes retos del gigante asiático. La emigración exterior es proporcionalmente pequeña para la populosa China⁵, poco más de cuatro millones de personas en 2017⁶, si bien es la sexta mayor diáspora del mundo, tras la Federación Rusa, Afganistán, India, Bangladesh y México. A pesar de representar un

5. Los datos pueden estar infrarrepresentados. En esta fuente se apunta por ejemplo, la presencia en España de 8.432 personas, cifra muy alejada de los 165.946 chinos inscritos en el padrón municipal de habitantes.

6. Según estimaciones de Naciones Unidas (consultado 18/07/2018) <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates17.shtml>

porcentaje muy reducido del conjunto de la población esta diáspora es clave en la articulación de una red transnacional.

Partiendo de la premisa que todo está interconectado concluimos señalando que los retos demográficos van de la mano de los

desafíos que en otros campos se encuentra el gran gigante asiático: la gestión de las macro urbes, la polución y el impacto ambiental de la industria y las ciudades, la igualdad social, la corrupción, ineficacia y falta de transparencia, el aumento del desempleo, y la

progresiva transición a un estado de mayores libertades individuales anclada en el respeto por los derechos humanos. La senda hacia la que se dirige el mundo, no cabe duda, va a estar muy marcada por los pasos que dé el coloso asiático ●

BIBLIOGRAFÍA

- Attané, I. (2018), "Being a single man in rural China", *Population and Societies*, n° 557.
- Attané, I. (2016), "The end of one child per family in China?" *Population and Societies*, n° 535.
- Attané, I. (2013), *The demographic masculinization of China*, Collection: Ined Population Studies, Paris, INED.
- Bloom, D. E., Canning, D. and Sevilla, J. (2003), *The demographic dividend. A new perspective on the economic consequences of population change*. Population Matters Series. Rand Program of Policy Relevant Research Communication, Santa Monica, Rand Corporation.
- Cohen, S.B. (2015), *Geopolitics. The Geography of International Relations*, Lanham, Rowman and Littlefield, apartado sobre China en las páginas 271-297.
- Guilmoto, C.Z. and Duthé, G. (2013), "Masculinization of births in Eastern Europe", *Population et Societies*, n° 506.
- Fang, C. (2010), "Demographic transition, demographic dividend and Lewis turning point in China", *China Economic Journal*, 3 (2), p. 107-119.
- Gong, P., Liang, S., Carlton, E.J., Jiang, Q., Wu, J., Wang, L. and Reais, J.V. (2012), "Urbanisation and health in China", *The Lancet*, 379 (9818), p. 843-852.
- OECD (2015), *Pensions at Glance 2015. OECD and G20 indicators*, OECD. https://doi.org/10.1787/pension_glance-2015-en
- Peng, X. (2011), "China's Demographic History and Future Challenges", *Science*, 29 jul., vol. 333, Issue 4042, pp. 581-587, DOI 10.1126/science.1209396.
- Roberts, S. (2017), "China's regional fertility, Some regions are suffering more than others", *Mercatornet*, <https://www.mercatornet.com/demography/view/chinas-regional-fertility/20491>
- Rocha Pinto, M. de J. (2016), China y la integración megaregional: la Nueva Ruta de la Seda Marítima en África, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n° 114, p. 87-108.
- The Economist (21/September/2017), *The Balkanisation of the bedroom. China's demographic divisions are getting deeper*, <https://www.economist.com/china/2017/09/21/chinas-demographic-divisions-are-getting-deeper>
- Zachary, Z. (2003), "Family size and support of older adults in urban and rural China: Current effects and future implications", *Demography*, 40 (1), p. 23-44.
- Zhao, Z. and Guo, F. (eds). (2007), *Transition and Challenge: China's Population at the Beginning of the 21st Century*, Oxford, Oxford University Press.

El excepcionalismo demográfico de Estados Unidos

EMILI J. BLASCO

Director del Center for Global Affairs & Strategic Studies
Universidad de Navarra

En un momento de redefinición del orden mundial, la demografía está jugando más a favor de Estados Unidos que de otras grandes potencias. Las proyecciones sobre el número de habitantes del planeta han destacado habitualmente los formidables recursos humanos de China, los cuales han propiciado una economía próxima a superar en volumen la estadounidense. Las mismas cifras demográficas que han encumbrado a China, no obstante, preanuncian una curva de descenso ante la cual Estados Unidos, que seguirá creciendo durante todo este siglo, se encuentra bien posicionado (CIA, *The World Fact Book*¹).

El envejecimiento de la población mundial, debido a la generalizada reducción de los índices de natalidad (y, en menor medida, a una extensión de la longevidad), es probablemente la característica más destacada de la presente evolución demográfica. El proceso afecta también –de manera desigual– a los países en desarrollo, pero es especialmente acusado en el caso de los países más industrializados.

Entre estos, Estados Unidos se distingue por tener una de las tasas de fecundidad menos bajas, que en la actualidad es de 1,8 hijos por mujer. Muy próxima al nivel de reemplazo de la población, es claramente mayor que las de la Unión Europea y Japón, y está también por delante de las de Rusia y China. Eso, junto a un particular encadenamiento generacional y una inmigración especialmente oportuna en el tiempo, dota a Estados Unidos de un cierto *excepcionalismo* demográfico entre las grandes potencias.

Desde esas condiciones, Estados Unidos debe hacer frente al triple reto geopolítico que le plantean las actuales dinámicas demográficas, así como sus proyecciones hasta mediados de siglo. Aquí vamos a examinar esos tres retos principales:

—Configuración del orden mundial. El notable aumento de habitantes de otros países y regiones en las últimas décadas, y el incremento del PIB que la actividad de esa mayor población conlleva en lugares que ya han entrado en procesos de desarrollo, podría traducirse en una pérdida sustancial del poder e influencia de Estados Unidos en el orden internacional.

—Riesgo de inestabilidad en ciertas partes del mundo. El alto volumen de población joven que muchos países en desarrollo van a seguir teniendo y las carencias en el progreso económico-social que esas naciones continuarán experimentando podrían aumentar la desestabilización de determinadas regiones, requiriendo en algunos casos de conflicto la actuación de Estados Unidos, especialmente si está en riesgo su seguridad o se ven afectados sus intereses.

—Relación con los vecinos continentales. Cambios en la composición racial de Estados Unidos, la distribución territorial de su población y la pirámide de edades, así como una actitud quizá más reacia hacia la inmigración, podrían tener consecuencias en la paz social interna y además derivar en tensiones con países próximos, singularmente México.

PORVENIR POSITIVO

Diversos expertos de Estados Unidos consideran que el país afronta en excelentes condiciones esos retos. Tres informes se han ocupado los últimos años de analizar en profundidad, a partir de las cifras de población de Naciones Unidas, las proyecciones demográficas

SUMARIO

PORVENIR POSITIVO
P. 31

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS
P. 32

RETOS GEOPOLÍTICOS Y DE SEGURIDAD
P. 35

BIEN POSICIONADO
P. 37

1 <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>

mundiales para las próximas décadas. Los tres son optimistas sobre las consecuencias que tendrá la evolución demográfica global en el papel de liderazgo internacional estadounidense y coinciden en predecir la preservación de la ascendencia de Estados Unidos en el escenario mundial.

En 2001, fruto del trabajo de numerosos especialistas convocados para examinar la incidencia de las dinámicas demográficas en el orden internacional, la CIA publicó el informe *Long-Term Global Demographic Trends: Reshaping the Geopolitical Landscape*, en el que vaticinaba que las tendencias demográficas “no harán más que reforzar la capacidad de mantener la posición de Estados Unidos como superpotencia en el escenario mundial” (CIA, 2001, p. 7).

En 2008, el think-tank Center for Strategic & International Studies (CSIS) decía en su estudio *The Graying of the Great Powers. Demography and Geopolitics in the 21st Century* que para mediados del siglo XXI “la fuerza dominante de la economía estadounidense en el mundo desarrollado tendrá solo un paralelismo histórico: el tiempo inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial, exactamente cien años antes, cuando nacía la ‘Pax Americana’” (Jackson & Howe, 2008, p. 160).

En 2011, RAND Corporation, centro de investigación y análisis vinculado al Pentágono, concluía en *Global Demographic Change and Its Implications for Military Power* que “salvo una catástrofe, Estados Unidos parece tener los recursos demográficos y económicos para seguir siendo la nación indispensable al menos hasta 2050” (Libicki *et al.*, 2011).

Los tres documentos argumentan que frente a la progresiva pérdida de peso, en cifras relativas, de la población y de la economía estadounidenses en el mundo —por la explosión demográfica global y el desarrollo económico de otras regiones—, la particular demografía de Estados Unidos permitirá a este país recobrar

en las próximas décadas parte del espacio relativo retrocedido. No solo crecerá su cuota de población y de PIB entre los países desarrollados, afectados muchos de ellos por tasas de fecundidad especialmente bajas que les conducirán a un encogimiento demográfico, sino que en términos de población activa Estados Unidos reducirá la ventaja que ahora le está sacando China. Si en la actualidad China tiene una población en edad laboral que es cinco veces superior a la de Estados Unidos, en 2050 será solo tres veces mayor, una proporción además devaluada si pensamos que el índice de productividad probablemente seguirá estando del lado estadounidense.

Además, por su pirámide poblacional, beneficiada por la inmigración, Estados Unidos tendrá menos dificultades para hacer frente a la carga presupuestaria derivada del progresivo ensanchamiento de la franja de población de más edad, carga que será mayor en el caso de países más envejecidos y que para naciones como Rusia o China se presenta especialmente problemática.

Por otra parte, los estudios centrados en el último censo nacional, de 2010, han descrito un país inmerso en la actualidad en notables cambios demográficos internos. La investigación más citada como referencia, *Diversity Explosion*, del demógrafo William Frey, editado en 2015 por el think-tank Brookings Institution, hace un pronóstico positivo sobre ese impacto demográfico en la sociedad estadounidense. El libro estima que la mayor diversidad racial, caracterizada por una progresiva pérdida de peso de la población blanca y un aumento del de las minorías, especialmente la hispana, no tiene por qué dañar la cohesión nacional y la fortaleza del país. Manejados adecuadamente, los cambios “permitirán al país encarar el futuro con crecimiento y vitalidad, como si reinventara el clásico *American melting pot* para una nueva era”, escribe Frey (2015, p. 23).

SI EN LA
ACTUALIDAD
CHINA
TIENE UNA
POBLACIÓN
EN EDAD
LABORAL
QUE ES
CINCO VECES
SUPERIOR
A LA DE
ESTADOS
UNIDOS, EN
2050 SERÁ
SOLO TRES
VECES MAYOR

CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE EEUU

Después de mencionar los retos geopolíticos que la evolución demográfica —propia y del mundo— supone para Estados Unidos, y de avanzar brevemente las consideraciones últimas que aportan algunos informes que se han ocupado del asunto, pasamos ahora a un mayor desarrollo de estas cuestiones, que se hará en dos partes. En esta primera se realizará una descripción de las características demográficas de Estados Unidos, para luego examinar cómo se verá afectado este país, en términos geopolíticos y de seguridad, por la demografía de las otras potencias mundiales, de países en desarrollo potencialmente convulsos y de su propio entorno continental.

Fotografía de la población estadounidense

El censo de 2010 reveló el gran efecto que han tenido las recientes olas migratorias en la demografía de Estados Unidos. Existía clara conciencia del aumento de inmigrantes que en los últimos años habían llegado al país, tanto legal como ilegalmente, pero faltaba la detallada fotografía que aportó el censo. En *Diversity Explosion*, título que intenta categorizar lo ocurrido, William Frey compara este impacto migratorio con el que el *Baby Boom* tuvo a partir del fin de la Segunda Guerra Mundial (en el caso estadounidense, a esa generación pertenecen los nacidos entre 1946 y 1964), y lo valora aún mayor.

En efecto, si el *Baby Boom* ensanchó notablemente la base demográfica de Estados Unidos, muy por delante de otros países desarrollados —propiciando, a medida que esa numerosa generación avanzó en edad, un gran consumo interno y luego una alta acumulación de capitales, como después veremos—, los hijos de los inmigrantes han venido a evitar la contracción de la población infantil estadounidense. Justo cuando los *Boomers*, a partir de 2011, han comenzado a jubilarse, la población conoce una nueva re-

vitalización con el *baby boom* que aportan las minorías raciales. El rápido crecimiento de la población no blanca se produce cuando la población blanca comienza a declinar por envejecimiento (por blancos se entiende aquí a los blancos no hispanos).

Por primera vez en la historia del país, en 2011 nacieron más niños de las minorías raciales (hispanos la cuarta parte de ellos) que niños blancos. Entre 1790 y 1980 los blancos constituyeron entre el 80% y el 90% de la población; en 2010 eran el 64% y se espera que bajen del 50% después de 2040. Ya hoy los blancos son minoría en algunos estados, como Texas, Nuevo México y California, donde los hispanos conforman el grupo racial más numeroso.

El análisis del censo de 2010 puso de manifiesto además tres procesos de migración interna, como destaca Frey:

—Una acentuación del *regreso* al sur del país por parte la población afroamericana, revirtiendo la *Gran Migración* negra que se dio sobre todo a comienzos del siglo XX desde los estados sureños a los del medio oeste y nordeste (entre 1910 y 1970 hubo un flujo de cinco millones de personas). El proceso de vuelta al sur empezó a producirse en la década de 1970, se incrementó en la de 1990 y luego se ha acelerado, llegando a una situación de “virtual evacuación” de muchas áreas del norte. La población negra que ahora emigra se compone sobre todo de adultos jóvenes con formación universitaria y también de *boomers* próximos a la jubilación.

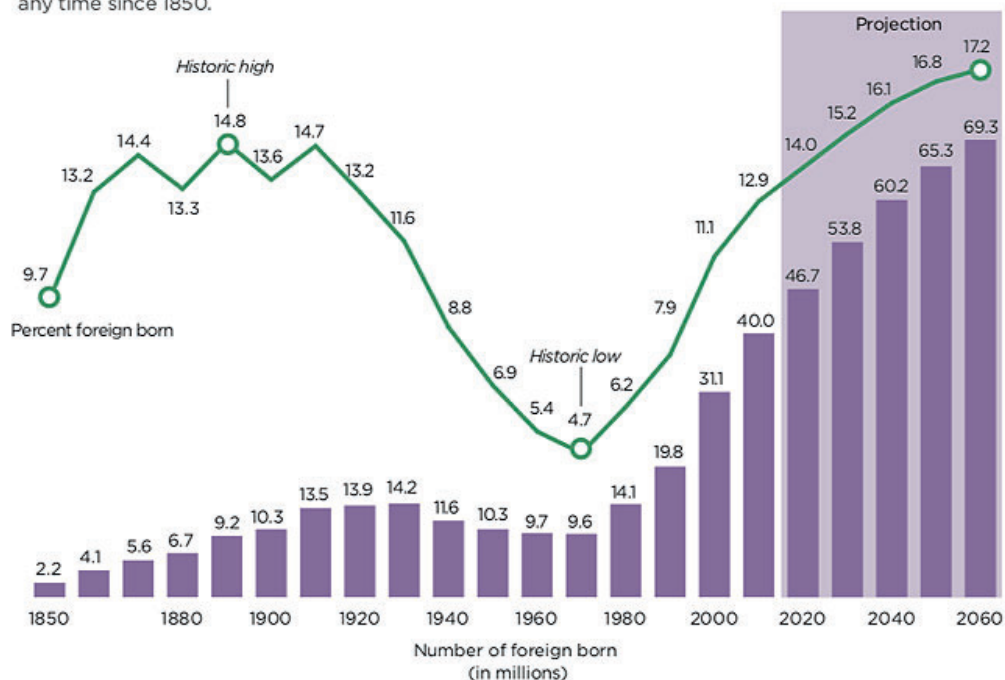
—El creciente desplazamiento de hispanos desde los tradicionales focos de atracción inmigratoria, donde sus familias llegaron siguiendo olas previas, hacia otras partes de Estados Unidos.

—Marcha de población blanca hacia poblaciones más pequeñas y hacia suburbios más alejados de los núcleos de las ciudades. Si entre las décadas de 1950 y

IMAGEN 1. POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO RESIDENTE EN ESTADOS UNIDOS, 1850-2010. PROYECCIÓN 2020-2060

Foreign-Born People Living in the United States: 1850 to 2010, Projected 2020 to 2060

By 2028, the foreign-born share of the U.S. population is projected to be higher than at any time since 1850.



Source: U.S. Census Bureau, 1850–2000 Decennial Censuses, American Community Survey 2010, 2017 National Population Projections for 2020–2060.

Fuente: Vespall et al., 2018

POR PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA DEL PAÍS, EN 2011 NACIERON MÁS NIÑOS DE LAS MINORÍAS RACIALES (HISPANOS LA CUARTA PARTE DE ELLOS) QUE NIÑOS BLANCOS

1960, hubo un gran flujo de familias blancas hacia los suburbios metropolitanos, ahora estas están siendo reemplazadas ahí por las minorías raciales, mientras que parte de la población blanca se dispersa aún más, pasando a lo que se ha dado en llamar *exurbios*. Hoy los suburbios metropolitanos son más representativos racialmente (65% de blancos), al tiempo que hay menos segregación, dándose una mayor diseminación de las minorías (la segregación persiste más entre blancos y negros; entre esos dos grupos, vecindarios con hispanos y asiáticos actúan en ocasiones de transición o de colchón).

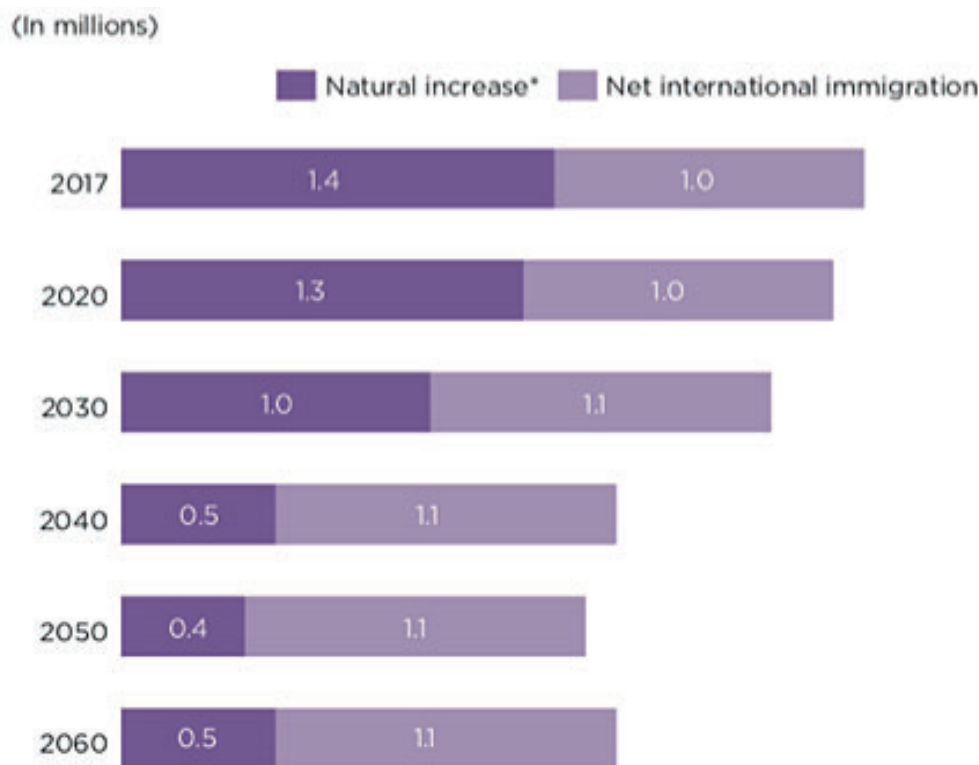
La inmigración, decisiva

La visibilidad de la realidad migratoria ha dado a esta una gran relevancia como asunto de debate público en Estados Unidos. Aunque puede haber alimentado cierta actitud contraria a la inmigración, la evolución en la distribución racial de la población no ha tenido de momento una influencia determinante en las elec-

ciones, por más que los cambios demográficos parecen otorgar a largo plazo más ventaja a los demócratas (mejor valorados por hispanos y afroamericanos) que a los republicanos (opción preferida por una mayoría de blancos). Con el tiempo, en cualquier caso, cabe un mayor distanciamiento de intereses, pero más por razones sociológicas que propiamente políticas. Por ejemplo, el envejecimiento de la población blanca (hoy los blancos tienen una edad media de 42 años) puede aumentar notablemente el voto en favor de programas destinados a los pensionistas, mientras que los hispanos (su edad media es hoy 27,3 años) podrían favorecer en cambio el gasto en educación (el 26% de los blancos superará la edad de jubilación en 2030, frente al 13% de las minorías).

Sea como sea, la inmigración va a seguir siendo decisiva en la ventaja demográfica de Estados Unidos en relación con otras potencias. Un último informe de la

IMAGEN 2. PROYECCIÓN DEL PAPEL DEL CRECIMIENTO NATURAL Y TASA NETA DE MIGRACIONES EN EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO TOTAL, ESTADOS UNIDOS, 2020-2060



* Natural increase is the number of people born into the population after subtracting the number of people who have died (i.e., births minus deaths).

Source: U.S. Census Bureau, 2017 National Population Projections.

Fuente: Vespal et al., 2018

Oficina del Censo estadounidense, con proyecciones hasta 2060 (Vespal *et al.*, 2018), calcula que, de seguir la actual tendencia, en 2028 los residentes nacidos en el extranjero superarán el récord del 14,8% del total de población alcanzado en 1850, y que en 2030 la inmigración sustituirá al crecimiento natural como motor primario del crecimiento poblacional del país, como se puede apreciar en la imagen 1. En 2060 residirán en Estados Unidos 69 millones de personas nacidas en el extranjero (el 17,2% del total de población), frente a los 44 millones de la actualidad.

El plus migratorio permitirá a Estados Unidos aumentar su población en 78 millones de habitantes hasta 2060 (algo más de la mitad procederán de la inmigración), superando los 400 millones

de personas. De ellos 179 millones serán blancos (44,3%) y 111 hispanos (27,5%); la minoría que más crecerá será la de dos o más razas, que será de 17 millones.

Ese proceso migratorio, junto con la población infantil generada por los ya llegados, está propiciando que el envejecimiento de Estados Unidos sea más lento que el de otras potencias. En 2035 el número de personas mayores superará por primera vez en Estados Unidos al de niños, y en 2060 habrá 95 millones de personas de más de 65 años, frente a 80 millones de menos de 18 años. Con todo, los que hayan pasado al grupo de más edad supondrán el 23% de la población (como Japón en la actualidad). Dado que el sistema público de pensiones en Estados Unidos es menos generoso que en otros países desarrollados, el

sistema no afrontará una carga excesiva.

Menor urbanización y un eco del boom

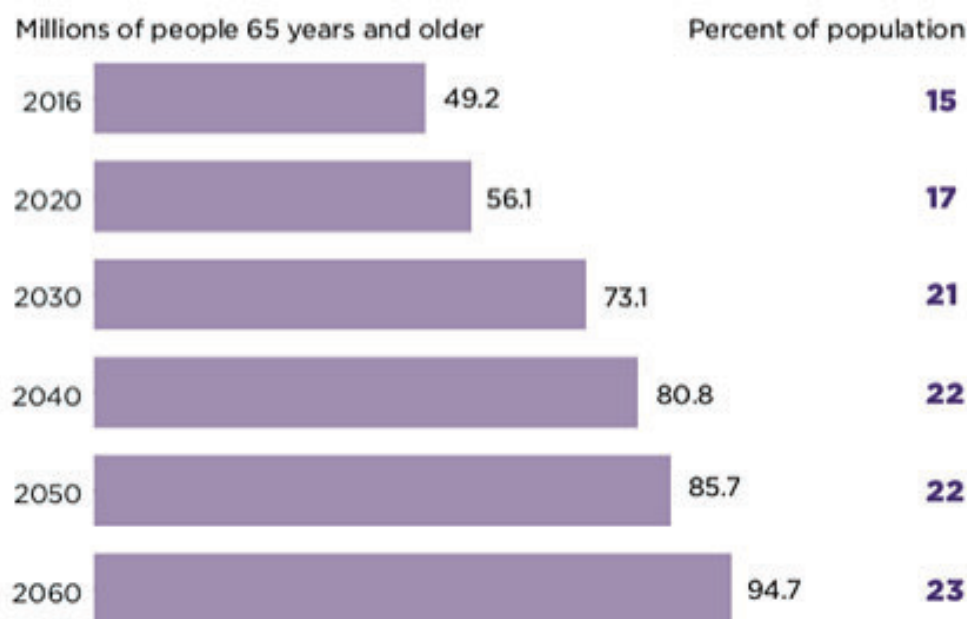
Una de las razones que explican que la tasa de fecundidad estadounidense sea una de las mayores en el mundo desarrollado es que incluso hoy Estados Unidos sigue siendo el menos urbanizado de los países más industrializados. Como subraya Peter Zeihan, “Estados Unidos llegó tarde a la urbanización, y sus vastas extensiones de tierra hicieron que la experiencia de la urbanización americana se basara más en las casas unifamiliares de los suburbios que en apretados apartamentos. Consecuentemente, el cambio hacia menos hijos en Estados Unidos se hizo con retraso y, al mismo tiempo, de modo no tan intensivo, resultando en una demografía más joven, más capaz de revertir el declive demográfico” (Zeihan, 2014, p. 111).

Junto a la tasa de fecundidad y al hecho de ser un país de inmigración (que además ha podido integrarla sin grandes problemas), Zeihan añade una tercera característica demográfica de Estados Unidos: la “regeneración”. La capacidad de regeneración se manifiesta en el hecho de que, al menos en lo que alcanzan las previsiones para este siglo, Estados Unidos sólo sufrirá el encorsetamiento poblacional durante el lapso de una generación.

A la generación del *baby boom* le sigue la generación X o *millennials*, que es un 25% más pequeña, pero tras ella va la generación Y – los hijos de los *boomers* –, que es un 35% mayor que la generación X. Así, para Estados Unidos la situación de mayor estrés financiero habrá pasado hacia 2030, cuando se esté jubilando la generación X. En la década de 2030, Estados Unidos emergerá entre grandes potencias “como el único país que es rico en capital, el único país con una economía que crece y el único país con un mercado en expansión. Y todo esto sin una política demográfica consciente por

UNA DE LAS
RAZONES QUE
EXPLICAN
QUE LA TASA
DE FECUN-
DIDAD ESTA-
DOUNIDENSE
SEA UNA DE
LAS MAYORES
EN EL MUNDO
DESARRO-
LLADO ES
QUE INCLUSO
HOY ESTADOS
UNIDOS SI-
GUE SIENDO
EL MENOS
URBANIZADO
DE LOS PAÍSES
MÁS INDUS-
TRIALIZADOS

IMAGEN 3. PROYECCIÓN DEL VOLUMEN Y PESO PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN MAYOR, ESTADOS UNIDOS, 2020-2060



Source: U.S. Census Bureau, 2017 National Population Projections.

Fuente: Vespall et al., 2018

parte de los estadounidenses", avanza Zeihan (2014, p. 115).

Esta previsión parte de la base de que lo que más contribuye al crecimiento económico es el consumo de aquellos que tienen entre 18 y 45 años, mientras que los que tienen entre 46 y 65 son los que aportan mayor volumen de capital al sistema, al ahorrar más (ambos grupos, además, contribuyen a la producción durante su edad laboral). El paso por esas sucesivas etapas de producción, consumo y afloramiento de capital de la generación del *Baby Boom*, que ha sido la generación más grande en la historia de Estados Unidos en proporción al total de población (la generación X es la más pequeña), sustenta el extraordinario desarrollo económico y financiero experimentado por la primera potencia mundial en la segunda mitad del siglo XX.

Zeihan presenta estos perfiles demográficos como la "excepción americana", siguiendo la expresión ya avanzada por Nicholas Eberstadt, quien poco antes se refirió al "excepcionalismo demo-

gráfico estadounidense", apuntando que "si demografía es destino, el de Estado Unidos es mayor que el de cualquier otra nación avanzada" (Eberstadt, 2007).

RETOS GEOPOLÍTICOS Y DE SEGURIDAD

Las características demográficas de Estados Unidos, que hablan de un sostenido crecimiento de población para las próximas décadas, con un prolongado dividendo demográfico impulsado por la inmigración, sitúan al país en excelentes condiciones en el plano internacional. Examinamos ahora cómo ese perfil demográfico afectará a su competencia con las otras grandes potencias y a su peso en el seno del mundo Occidental; también cómo la evolución demográfica en determinadas regiones y en el propio entorno geográfico norteamericano puede afectar a la seguridad de Estados Unidos.

Mejor situación que el resto de potencias

En 2050 Estados Unidos tendrá una población de alrededor de

400 millones de personas (y de 450 millones en 2100). Entre 2005 y 2050 el número total de habitantes habrá crecido un 40%, y un 28% el de la población en edad laboral; en 2050 la edad media será de 39,6 años y las personas mayores de 65 años supondrán el 20,2%.

En ese mismo lapso de tiempo, en Europa Occidental la población habrá decrecido un 4% y la población en edad laboral se habrá reducido en un 18%; en 2050 la edad media será de 49,5 años y los personas mayores constituirán el 30,6% de la población. Las cifras son algo más negativas en el caso de Europa Oriental.

El panorama demográfico en Rusia resulta aún más sombrío. No solo el índice de fecundidad es especialmente bajo, sino que la mortalidad ha estado en alza largo tiempo, afectando de modo significativo a la población masculina en edad de trabajar. Si Rusia no corrige esa situación, de una población total de 148,7 millones en 1992 podría bajar casi al listón de los 100 millones de habitantes en 2050, la cuarta parte de la que Estados Unidos tendrá entonces. Entre 2005 y 2050 Rusia habrá perdido un tercio de su población, en un proceso del que emergerá como un país menos ruso étnicamente, lo que podría suponer problemas internos, y también más despoblado en áreas geopolíticamente sensibles, como su *lejano este*.

Para 2050, China tendrá más de 300 millones de personas mayores de 65 años, la población total que hoy ligeramente supera Estados Unidos. La capacidad que pueda tener China para atender las necesidades de ese volumen de personas dependientes, cuyo porcentaje será mayor que en el caso estadounidense, siembra dudas sobre la tranquilidad social con la que el país transitará esa etapa. Si bien las presiones presupuestarias pueden ser comparativamente menores que las que en las sociedades más desarrolladas supondrá una población igualmente envejecida pero acostumbrada a un mayor bienestar, las generaciones chinas que enton-

EBERSTADT SE REFIRIÓ AL "EXCEPCIONALISMO DEMOGRÁFICO ESTADOUNIDENSE", APUNTANDO QUE "SI DEMOGRAFÍA ES DESTINO, EL DE ESTADOS UNIDOS ES MAYOR QUE EL DE CUALQUIER OTRA NACIÓN AVANZADA"

ces alcancen la edad de jubilación también habrán conocido una mejora de su nivel de vida y reclamarán servicios a la altura de sus mayores expectativas.

Los informes antes citados, en cualquier caso, sugieren que tanto China como Rusia pueden avanzar en su autoritarismo a medida que sus condiciones demográficas empeoren. Asimismo estiman que Estados Unidos, al menos hasta mitad de siglo, habrá ido mejorando su posición estratégica frente a esos dos países; sobre todo en relación con Rusia, pero también respecto a China. RAND Corporation incluso llega a dudar de que haya un *sorpasso* económico por parte de China si el país asiático no logra mejorar sustancialmente su productividad, equiparándola al menos a la de Corea del Sur, y advierte: “la demografía sugiere que si la economía de China no sobrepasa la de Estados Unidos para la década de 2050, puede que nunca lo haga” (Libick *et al.*, 2011, p. XXIV).

Mayor peso en las alianzas militares

La población de los hoy países desarrollados, que llegó al 25% del total de la población mundial en 1930, es en la actualidad alrededor del 12% y en 2050 bajará al 10%, por la drástica reducción en la fecundidad de esos países y sobre todo por el mayor crecimiento demográfico del *resto*. En el marco de ese proceso y dada su más saludable dinámica poblacional, el peso demográfico y económico de Estados Unidos crecerá en el seno de los países desarrollados.

Si los habitantes de Estados Unidos suponían en 2008 el 35% de la población total del mundo desarrollado, en 2050 la cifra será del 43% (manteniendo estable el universo de países considerado). Y si en la década de 1980 la economía de Europa Occidental y de Estados Unidos suponían cada una el 37% del PIB de los países desarrollados, en 2050 la de los países europeos occidentales constituirá el 23%, frente a una cuota estadounidense del 54%. De acuerdo con

ESTADOS UNIDOS ES EL ÚNICO PAÍS DEL G-7 QUE ENTRE 1950 Y 2050 NO HABRÁ BAJADO DE POSICIÓN EN LA LISTA DE PAÍSES MÁS POBLADOS DEL MUNDO, MANTENIENDO DURANTE TODO ESE SIGLO EL TERCER PUESTO

las previsiones, Estados Unidos es el único país del G-7 que entre 1950 y 2050 no habrá bajado de posición en la lista de países más poblados del mundo, manteniendo durante todo ese siglo el tercer puesto.

Esto tendrá sus consecuencias en materia de Defensa. Si bien para determinar la capacidad militar de un Estado no basta con considerar su población total, no hay que pasar por alto que Estados Unidos es el único entre los principales países desarrollados que experimentará un crecimiento en su población en edad de reclutamiento en el próximo medio siglo.

Por su parte, el mayor envejecimiento de las demás sociedades ricas someterá a un doble estrés su capacidad de Defensa, además de extender un sentimiento de “aversión a bajas”. Por un lado, habrá una reducción de personal disponible para reclutamiento en las Fuerzas Armadas; por otro, el incremento de los gastos destinados a las necesidades de las generaciones de más edad probablemente competirá con partidas reservadas para Defensa. Eso explica la necesidad que sienten los países europeos de mancomunar sus esfuerzos militares, más allá de que haya un deseo de mayor integración en Defensa. También explica sus reticencias a un incremento presupuestario dedicado a tales fines, a pesar de la insistencia llevada a cabo por Washington en el seno de la OTAN.

De acuerdo con esto, es previsible que el peso de Estados Unidos se incremente tanto en la Alianza del Atlántico Norte como en las alianzas que mantiene en el Pacífico con países como Australia, Nueva Zelanda, Japón o Corea (siempre que esos distintos acuerdos sigan operativos), haciendo de Estados Unidos un socio aún más dominante. Una solución para un mayor reparto de las cargas en esas alianzas de seguridad occidentales podría ser la inclusión de nuevos socios que estén en mejores condiciones financieras a causa de una demografía más conveniente. En concreto,

RAND Corporation sugiere algún tipo de alianza, menos estructurada que la OTAN, con potencias emergentes, como India (Libick *et al.*, 2011, p. 114).

Las constricciones demográficas que experimentarán los socios occidentales de Estados Unidos no solo pueden incrementar el desequilibrio en el seno de las alianzas militares en favor de Washington, sino además pueden llevar a esos socios a una menor disposición a participar en operaciones conjuntas en lugares distantes. Así, el envejecimiento de Europa podría disminuir la voluntad de los países europeos a ayudar a Estados Unidos a afrontar las amenazas contra la seguridad internacional derivadas de los puntos calientes del planeta.

El estudio prospectivo de la CIA lo plantea de esta forma: “Mientras otros países industrializados se vuelven hacia sí mismos para abordar sus crisis de envejecimiento, a Estados Unidos se le pedirá asumir la mayor parte de la carga en asuntos internacionales clave (...) La creciente frecuencia y escala de crisis humanitarias generará gran número de refugiados y desplazados. Como resultado, a Estados Unidos se le podría pedir apoyar nuevos paquetes de rescates financieros y operaciones humanitarias. Tales presiones pueden desafiar a Estados Unidos a focalizarse en regiones del mundo, tales como África Subsahariana, que tradicionalmente no han estado en el centro de los intereses de la política de Estados Unidos” (CIA, 2001, p. 11).

El riesgo de más conflictos

Esto último sugiere la posibilidad de una proliferación de conflictos, alentada por un alto porcentaje de población joven en determinadas partes del planeta. No hay nada que determine que los países con un índice de natalidad alto tengan más probabilidades de inestabilidad que los que tienen un índice bajo; no obstante, puede afirmarse que en ciertas circunstancias, como elevado desempleo y problemas de encaje social, una su-

perabundancia de jóvenes puede auspiciar conflictos civiles.

Entre los “peligros” de la transición demográfica que está atravesando el mundo, el informe del CSIS apunta justamente el de “inestabilidad crónica” (Jackson & Howe, 2008, p. 123) en lugares donde va a seguir habiendo un alto porcentaje de población joven, especialmente en África Subsahariana, algunos países árabes y ciertas naciones musulmanas de Asia. Precisamente la población crecerá más en lugares que presentan complejidades étnicas y religiosas. Se trata de un riesgo que puede durar hasta la década de 2030, cuando el volumen de jóvenes pierda su importancia proporcional en esos países. Pocos de esos posibles conflictos, sin embargo, tendrían verdadera trascendencia geopolítica, porque fuera de algún caso no ocurrirían en lugares especialmente estratégicos para las grandes potencias, y Estados Unidos podría permanecer al margen de la mayoría de ellos.

El CSIS da mayor importancia, en cambio, a situaciones que puedan generarse en países que han avanzado más, tanto en la transición demográfica como en el desarrollo económico:

“Cualquier juicio realista sobre futuras amenazas geopolíticas debe reconocer que los mayores peligros para la seguridad en las próximas pocas décadas no está en los países muy jóvenes, sino en los países donde la transición está en marcha: mientras África Subsahariana puede aún verse sacudida por la población juvenil y ser víctima de violencia endémica, no es una gran preocupación geopolítica. Lo que más nos preocupa son grandes países en rápido desarrollo que bien podrían caer en el caos, o bien llegar a ser prósperos, tecnológicamente avanzados y civilmente cohesionados, pero hostiles a la democracia liberal” (Jackson & Howe, 2008, p. 123). Entre el caos y la democracia de partido único el informe cita a Rusia y China, pero también a Pakistán e Irán.

Algunos de los países englobados aquí son aquellos que en la década de 2020 pueden experimentar un repunte de la fecundidad. Esto podría ser especialmente notable allí donde la natalidad ha declinado mucho en poco tiempo, como ha sucedido en algunos países árabes y especialmente en Irán.

Norteamérica

A la hora de examinar los factores demográficos como fuentes de conflicto, Brian Nichiporuk (2000) indica que hay tres situaciones en las que los cambios demográficos pueden ocasionar un enfrentamiento entre países: el diferencial en la tasa de crecimiento entre dos países cuyas relaciones están dominadas por el recelo mutuo, las olas de migrantes y refugiados, y la competencia por recursos naturales necesarios para sostener la propia población y lograr su desarrollo.

En el caso de la relación de Estados Unidos con sus dos vecinos limítrofes en América del Norte no se está produciendo ninguna variación sustancial, en cuanto al crecimiento de la población respectiva, que vaya a cuestionar la actual correlación de fuerzas. Canadá no solo dista enormemente de Estados Unidos en volumen de población, sino que además su tasa de fecundidad está por debajo de la estadounidense, sin perspectiva de recuperación. La natalidad en México se encuentra en estos momentos ligeramente por encima del límite del reemplazamiento poblacional, pero la previsión es que siga su línea descendiente, de forma que hacia 2060, alcanzados los 166 millones de habitantes, el censo total mexicano comenzará a contraerse.

Diversas consideraciones geopolíticas, sin embargo, apuntan a una posible complicada relación futura entre Estados Unidos y México. Ello tendría en parte que ver con el segundo factor apuntado por Nichiporuk: la cuestión migratoria. Si avanzado el presente siglo, Estados Unidos necesita una nueva gran ola

de inmigrantes de México, como sugiere George Friedman (2010), entonces podría gestarse un conflicto interno estadounidense, debido al aumento del peso de la población de herencia mexicana, que eventualmente podría tener consecuencias transfronterizas. De momento lo que se ha dado es el surgimiento de ciertos particularismos compartidos por los estados fronterizos con México, donde lo anglosajón y lo latino se han mezclado especialmente, en similitud con lo que está ocurriendo en los estados del norte mexicano.

BIEN POSICIONADO

Los factores demográficos que más están beneficiando a Estados Unidos –y que definen lo que algunos autores consideran su excepcionalidad demográfica–, son su índice de fecundidad, un conveniente encadenamiento de generaciones (la generación y es, en términos de volumen, una generación eco de los *baby boom*) y una oportuna llegada de inmigrantes. A partir de 2030 la inmigración sustituirá al crecimiento natural como motor primario del crecimiento poblacional del país. La cada vez más pronunciada diversidad racial estadounidense no parece que esté cuestionando su estabilidad y cohesión social.

Sea cual sea la configuración que el orden mundial acabe alcanzando en las próximas décadas, coronando el proceso de transición en el que nos encontramos desde un corto momento unipolar a un modelo seguramente multipolar, las dinámicas demográficas ayudarán a reforzar la posición de Estados Unidos frente al resto de grandes potencias.

Eso ocurrirá especialmente a partir de 2030, cuando la población de China previsiblemente comience a reducirse (para entonces habrá alcanzado un máximo ligeramente por encima de los 1.400 millones de habitantes) y la dependencia de las personas mayores de 65 años pase a ser una notable carga financiera en los países más desarrollados (ese grupo

SEA CUAL SEA LA CONFIGURACIÓN QUE EL ORDEN MUNDIAL ACABE ALCANZANDO EN LAS PRÓXIMAS DÉCADAS LAS DINÁMICAS DEMOGRÁFICAS AYUDARÁN A REFORZAR LA POSICIÓN DE ESTADOS UNIDOS FRENTE AL RESTO DE GRANDES POTENCIAS

representará entonces el 25,4% de la población en Europa Occidental y del 30,8% en Japón, frente al 19,1% en Estados Unidos).

Aunque el peso de la población y de la economía de Estados Unidos seguirá reduciéndose en términos relativos en comparación con el conjunto del planeta, hacia 2050 el gigante americano continuará teniendo una posición de primacía en el mundo Occidental (en el cual tendrá una mayor cuota de población y previsiblemente de PIB) y habrá recuperado algunas posiciones con relación a China (la proporción de habitantes en edad laboral será de 3 a 1, frente a la proporción de 5 a 1 actual).

De confirmarse las proyecciones a más largo plazo, la población de Estados Unidos, en continuo crecimiento, puede llegar a ser en 2100 casi la mitad de la de una encogida China (y más de cuatro veces la de una Rusia también reducida y con serios déficits demográficos).

Estados Unidos afronta en buenas condiciones la rivalidad geopolítica también en materia de seguridad. Sin sustanciales problemas de reclutamiento o de gasto militar, aumentará su peso en las alianzas de Defensa que forma con países occidentales, con los que difícilmente habrá el “reparto de cargas” que solicita

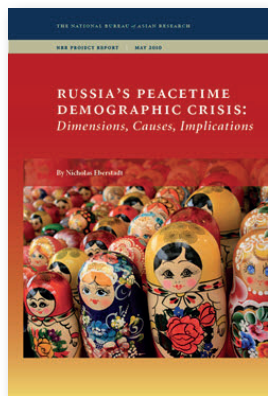
DE CONFIRMARSE LAS PROYECCIONES A MÁS LARGO PLAZO, LA POBLACIÓN DE ESTADOS UNIDOS PUEDE LLEGAR A SER EN 2100 CASI LA MITAD DE LA DE UNA ENCOGIDA CHINA

Washington, por la constricción financiera de sus socios. La alta natalidad en algunos países en desarrollo y por tanto la persistencia de abundante población joven en situaciones socioeconómicas adversas podría llevar a una proliferación de conflictos hasta la década de 2030, pero probablemente en zonas de poco interés estratégico para Washington (fuera del caso de algún país árabe). El origen hispano de la mayor parte de la inmigración que llega a Estados Unidos es susceptible de generar alguna tensión vecinal en Norteamérica, pero solo si hubiera una evolución negativa a partir de nuevas olas migratorias ●

BIBLIOGRAFÍA

- CIA, *Long-Term Global Demographic Trends: Reshaping the Geopolitical Landscape*, 2001.
- Eberstadt, N. (2007), “Born in the USA”, *The American Interest*, vol. 2, núm. 5, May 1, 2007
- Frey, W. (2015) *Diversity Explosion. How New Racial Demographics Are Remaking America*. Washington: Brookings Institution.
- Friedman, George (2010) *The Next 100 Years. A Forecast for the 21st Century*. Nueva York: Anchor Books
- Jackson, R. & Howe, N. (2008) *The Graying of the Great Powers. Demography and Geopolitics in the 21st Century*. Washington: CSIS.
- Libicki, M., Shatz, H. & Taylor, J. (2011). *Global Demographic Change and Its Implications for Military Power*. Santa Monica: RAND Corporation.
- Nichiporuk, B. (2000) *The Security Dynamics of Demographic Factors*. Santa Monica: RAND Corporation
- Vespa, J., Armstrong, D. & Medina, L (2018). *Demographic Turnip Points for the United States: Population Projections for 2020 to 2060*. Washington: US Census Bureau
- Zeihan, P. (2014) *The Accidental Superpower. The Next Generation of American Preeminence and the Coming Global Disorder*. New York: Twelve, p. 111.

Lecturas recomendadas



Russia's Peacetime Demographic Crisis: Dimensions, Causes, Implications

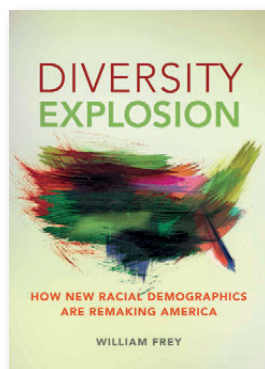
EBERSTADT, N.
The national bureau of Asian research, NBR project report. Mayo de 2010

José Pardo de Santayana

Este informe de 300 páginas es equivalente a un libro y representa la culminación de un proyecto de investigación de tres años sobre la economía política de Rusia, examinado a través del prisma único del perfil demográfico de ese país. Este estudio es una exposición de las preocupantes tendencias demográficas en curso por las que la Federación de Rusia era, y sigue siendo, un país insólito que incluso en tiempos de paz está sumido en una crisis demográfica altamente anómala.

El informe comienza con un examen de la "aritmética de la despoblación rusa" al examinar cómo las tendencias del país en cuanto a nacimientos, muertes y migración revelan las causas de la despoblación masiva y sin

precedentes. El informe va más allá de las cifras y examina aspectos menos explorados del perfil de la población de Rusia, como el envejecimiento de la población, la educación y la productividad laboral, y el capital social, que son clave para la prosperidad de la sociedad. Este informe arroja nueva luz sobre los desafíos presentados por la despoblación de Rusia, con implicaciones críticas para la política de EE. UU. Y la política internacional. El análisis central del informe sigue esencialmente vigente en 2018.



Diversity Explosion. How New Racial Demographics Are Remaking America

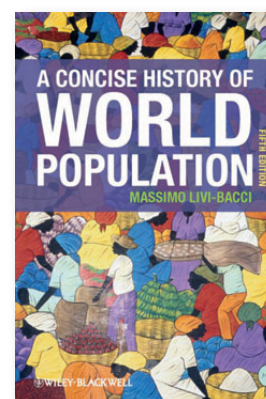
FREY, W.
Washington, The Brookings Institution
301 pp. 2015

Emili J. Blasco

Si bien los libros sobre demografía no suelen atraer la atención del gran público, las reseñas que de *Diversity Explosion* publicaron los principales medios estadounidenses situaron el estudio

del demógrafo William H. Frey, experto de Brookings Institution, en el centro del debate sobre los importantes cambios que está experimentando la composición poblacional del país. El detallado análisis del censo de 2010 descubrió un Estados Unidos especialmente diverso, con un gran efecto demográfico de la inmigración y en el que ya se ha marcado la senda hacia una situación de mayoría no blanca. "Incluso a mí, que soy un demógrafo que ha seguido las tendencias de la población de Estados Unidos durante décadas, me sorprendió la pura oleada de cambio racial que salió a la luz con el censo de 2010", escribe Frey en las primeras páginas.

El libro se circunscribe a la realidad doméstica de Estados Unidos, sin referencias a la demografía de otros países. El crecimiento de la población de origen hispano, hoy por encima de los 50 millones de habitantes, y su importante contribución a la natalidad estadounidense (desde 2011 nacen más niños de minorías que blancos), son el fundamento de las transformaciones que estudia Frey. El autor considera las consecuencias que puede tener esa explosión de diversidad en la cohesión social y concluye que si se actúa correctamente los cambios pueden constituir una fortaleza para el país. "Como demógrafo, creo que en periodos como los presentes la frase 'demografía es destino' es especialmente relevante", afirma Frey.



A Concise History for World Population

LIVI-BACCI, M.
Chichester, Wiley-Blackwell,
271 pp. 2012

Alejandro Palacios

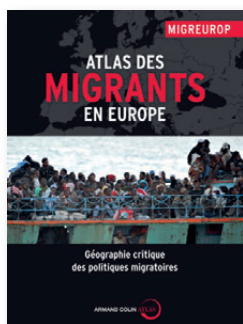
Que la tierra aún posee los recursos naturales para albergar los más de 10 billones de personas que seremos antes del próximo siglo, y que estaremos avocados a controlar el crecimiento poblacional para no generar "deseconomías de escala" son las dos principales conclusiones que se desprenden de este libro.

Massimo Livi-Bacci, investigador y profesor en la Universidad de Florencia (Italia), ha dedicado la mayor parte de su carrera académica al estudio de la evolución de las variables socio-demográficas en los diferentes lugares y etapas históricas.

El autor apuesta en esta obra por un enfoque interdisciplinario para tratar de comprender la evolución demográfica desde distintas perspectivas. Empezando por un enfoque histórico a través de la comparación de

las diversas épocas de la historia humana; continúa con un enfoque económico de las causas de este cambio demográfico comparando las teorías de expertos como Malthus, Boserup o Adam Smith. Por último, el autor ofrece una perspectiva social de este cambio con un enfoque en las olas migratorias y las capacidades de adaptación humana a las circunstancias adversas, especialmente en lo que se refiere a la falta de alimentos, epidemias, desastres naturales... El libro finaliza aportando algunas reflexiones sobre el futuro próximo, como ya se ha apuntado.

El propio autor señala que su libro no ofrece afirmaciones concluyentes ni sobre las causas ni sobre las consecuencias de la evolución demográfica, sino que trata de exponer ciertas tendencias que se han seguido a lo largo del tiempo para tratar de prever cómo se desarrollarán en un futuro próximo. Esta falta aparente de claridad y contundencia en sus teorías se ve gratamente compensada por el estilo ameno y conciso del autor.



Atlas des migrants en Europe, Géographie critique des politiques migratoires

CLOCHARD, O.
Paris, Armand Colin
144 pp. 2012

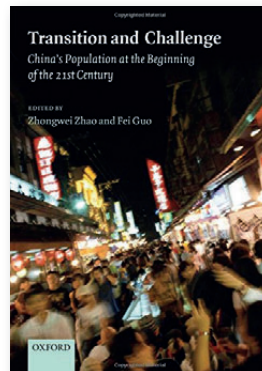
Albert Vidal

Mientras que en algunas regiones del mundo se eli-

minan las fronteras para facilitar los intercambios económicos, en otras se erigen muros para impedir la circulación de personas. De hecho, el número de muros se ha triplicado después de la Guerra Fría, hasta alcanzar la escalofriante cifra de más 30.000 km de barrera en 2012. Resulta paradójico que el incremento de la movilidad internacional esté acompañado por un incremento de los controles migratorios. ¿Cómo es eso posible?

Con más de 100 mapas y con contribuciones de más de 50 autores, este atlas nos presenta el estado actual de las migraciones mundiales, y nos explica como la mundialización ha incrementado la desigualdad. Ello implica que el mundo occidental ve a la inmigración como un peligro que amenaza al confort que consideran se han ganado. Para hacerle frente a este peligro, la Unión Europea (ejemplo que nos propone el atlas) crea Frontex, un cuerpo de guardias fronterizos. Además, decide involucrarse en África para frenar los movimientos migratorios en sus zonas de partida, así como pactar con Estados para crear zonas tapón, como Marruecos y Turquía. No podemos olvidar la Regulación de Dublín, creada para repartir la responsabilidad de acoger refugiados entre los Estados europeos, pero que no ha resultado exitosa, dado que los Estados fronterizos cargan con un peso mucho mayor. A través de sus casi 150 páginas, se nos muestra el problema de una falta de definición rigurosa de la palabra *migrante* y se recorren diversas cuestiones como la reclusión de los migrantes en campos cerrados en condiciones lamentables, los efectos *push and pull*, las causas de la migración y las direcciones de sus flujos

(Sur-Norte). En definitiva, un breve peregrinaje por uno de los más acuciantes rompecabezas del día de hoy.



Transition and Challenge: China's Population at the Beginning of the 21st Century

ZHAO, Z. AND GUO, F. (EDS)

Oxford, Oxford University Press. 2007

Dolores López Hernández

La gran población de China ha sido frecuentemente un tema de fascinación no sólo para el mundo de la academia sino también para el mundo de la gobernanza, de la economía y, como no, del periodismo. En el mundo cada vez más globalizado en el que vivimos, lo que ocurra en China va a tener consecuencias a escala planetaria. El volumen de su población, la más numerosa del planeta, explica que todos los focos de atención del devenir demográfico del mundo giren sus ojos a esta zona del mundo y a su vecina del sur, la India. Además, las férreas políticas de su fecundidad, la famosa ley del hijo único, junto con su reciente giro en estas restricciones, han vuelto a renovar el interés general por la realidad y el devenir demográfico en China. La obra titulada *Transición y reto: La población china a comienzos del siglo XXI* publicada por Oxford University

Press recoge dieciseis aportaciones de científicos de reconocido prestigio sobre la situación demográfica de China, dibujando magistralmente el estado de la cuestión sobre el tema ya que presenta los grandes cambios demográficos, la revolución demográfica, que han tenido lugar en China en las últimas décadas (fuerte caída de la mortalidad y de la fecundidad, incremento de las migraciones interiores, rápido cambio en la estructura etaria y grandes contrastes regiones e intraétnicos) y apunta los retos a los que debe hacer frente abriendo las puertas al siglo XXI.

Todas las personas interesadas en China y en sus cambios demográficos recientes van a encontrar en esta obra un texto completo y profundo y se va a beneficiar de la riqueza de sus materiales, explicaciones e interpretaciones. La inclusión en algunos apartados de un análisis regional permite una comprensión más realista de la variedad de situaciones que se dan en la demografía China, país donde se puede afirmar que conviven siglos diferentes.

+ INFO

<https://www.unav.edu/web/global-affairs/>



@GlobalAffairsUN